Dedicado a mis padres con mucha gratitud

Reconocimientos

Este comentario es el resultado del esfuerzo de un equipo con muchos miembros. Mi secretaria, Diane Soule, ha trabajado fiel y expertamente. Chuck Jacobs, Rick Harper y Adam Roberts merecen mucho agradecimiento por su investigación y asistencia altamente diestras. Además, muchas clases de estudiantes han leído este material y han ofrecido muchas sugerencias útiles.

Agradezco a Dios por cada uno de ustedes. Su colaboración en este proyecto ha sido indispensable.

Richard L. Pratt

30 de junio de 1997

Introducción

El libro de Crónicas (Primera y Segunda de Crónicas) es una de las porciones más olvidadas de las Escrituras. Muchos estudiantes de la Biblia encuentran a su historia compleja y nada familiar, y asumen que es irrelevante para la vida contemporánea. A pesar de estas apreciaciones ampliamente difundidas, Crónicas hoy ofrece mucho a la Iglesia, proveyendo perspectivas acerca de nuestra fe que raras veces consideramos.

Para captar el significado a Crónicas en nuestro tiempo, debemos entender primero su significado original, el significado destinado a los primeros lectores israelitas. Las aplicaciones por cristianos legítimos deben concordar con los propósitos que el Espíritu Santo inspiró para este libro por primera vez. En esta introducción, esbozamos los contornos del significado original de Crónicas enfocando cinco asuntos: autoría y fecha, propósitos históricos y teológicos, bosquejo de temas principales y finalmente traducción y transmisión. Dos apéndices siguen a estos tópicos.

AUTORIA Y FECHA

El Espíritu Santo inspiró el libro de Crónicas, pero habló a través de la personalidad y los propósitos de un escritor humano. Crónicas no identifica explícitamente a este instrumento humano, pero aparecen pistas que nos ayudan a limitar posibilidades.

Las tradiciones antiguas judías describen al escriba Esdras como el autor primario de Crónicas (tanto Esdras como Nehemías). Al menos dos consideraciones apoyan esta visión: 1) El libro fue compuesto después del regreso de Israel del exilio en Babilonia, en el final del ministerio de Esdras. 2) Muchos pasajes en Crónicas tienen afinidad teológica con un enfoque en el ministerio de Esdras (vea Temas Principales). Otras consideraciones, sin embargo, ponen en duda este punto de vista tradicional: 1) La fecha de composición de Crónicas no puede limitarse al lapso de vida de Esdras. 2) Crónicas vincula al reinado con la adoración en el templo en maneras que no aparecen en las enseñanzas de Esdras. 3) Crónicas evita grandemente un punto central en el ministerio de Esdras, los matrimonios entre israelitas y mujeres extranjeras (Esdras 9:10-12; ver Deuteronomio 7:2-4; Nehemías 10:30, 13:23-31).

Por estas razones, la mayoría de escolásticos aún no se convencen de la visión tradicional de la identidad del autor humano de Crónicas. El ministerio de Esdras ciertamente estaba en armonía con este libro. Además, él puede haber contribuido a su composición o su transmisión de alguna manera desconocida. Aún así, ni la evidencia histórica ni la bíblica demuestran que Esdras escribió las Crónicas. Como resultado, seguiremos la costumbre de la mayoría de los intérpretes contemporáneos y nos referiremos al autor humano inspirado como "el Cronista".

¿Cuándo escribió el Cronista? No es posible establecer una fecha precisa, pero al reflexionar, surge un limitado campo de posibilidades. Los versículos finales de Crónicas nos proveen con la edad más antigua posible para su composición final (2 Crónicas 36:21-23; ver Esdras 1:1-4). Estos versículos registran el edicto del emperador persa Ciro, en el cual él ordena el regreso de los exilados israelitas de Babilonia. Esto aconteció entre 539-538 A.C. La fecha más reciente de las Crónicas tiene menos certidumbre. Una pista importante es que el estilo de hebreo en el libro no da indicio de influencia del idioma griego. La evidencia sugiere que el libro fue escrito antes de que Alejandro Magno tomara control de Palestina cerca de 330 A.C.

Las circunstancias específicas de la composición de Crónicas se aclaran a la luz de los eventos que tomaron lugar en la Palestina entre las fechas anteriores y más recientes de la composición (entre 538 y 330 A.C.) Resumiremos muchos acontecimientos cruciales que tomaron lugar en este período:

 \_\_\_\_\_\_\_Composición de Crónicas\_\_\_\_\_\_\_\_\_

539/8 536 520 515 458-430 330

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Regreso Altar y Hageo Culminación Esdras Alejandro

 desde Fundación y de y Magno

el exilio del Templo Zacarías Templo Nehemías

Acontecimientos post-exílicos más significantes (Figura 1)

Un número de israelitas regresaron del exilio a Jerusalén como consecuencia del Decreto de Ciro (Esdras 2:1-64). Un descendiente del rey David, llamado Zorobabel, guió al pueblo hacia erigir un altar y a la colocación de los cimientos para el nuevo templo (Esdras 2:2, 3:2-3, 8-10). Sin embargo, desilusiones, dificultades económicas y problemas con extranjeros detuvieron rápidamente el esfuerzo de reconstrucción. (Esdras 4:1-24). Los profetas Hageo y Zacarías predicaron en Jerusalén durante este tiempo (Esdras 5:1-2). Estos exhortaban a Zorobabel y al pueblo a continuar el trabajo en el templo. Los retornantes eventualmente cumplieron con la encomienda profética y completaron el templo con gran celebración en el año 515 A.C. (Esdras 6:14-15). Una generación después, sin embargo, el número de retornantes permaneció bajo. Además, más hombres se habían casado con mujeres extranjeras que servían a otros dioses (Esdras 9:1-2; Nehemías 13:23-31; Malaquías 2:11). Esta exogamia condujeron a apostasía religiosa ampliamente difundida (Deuteronomio 7:3, 1 Reyes 11:1-13). Esdras (cerca del 458 A.C.) y Nehemías (c. 445 A.C.) vinieron a Jerusalén a llamar al pueblo a arrepentirse de sus fallas y ceñirse a la ley de Dios.

Tristemente, las reformas de Esdras y Nehemías solamente tuvieron resultados temporáneos. Los pecados de la gente se acrecentaron tanto que Israel cayó en siglos de oscuridad espiritual. Este período de problemas extendidos ahora lo llamamos El Período Intertestamental (c. 425 AC-c. 4 A.C.). La mayoría del pueblo de Dios permaneció esparcida entre las naciones. Los Israelitas en Palestina sufrieron primero bajo el dominio de los persas y los medos, luego bajo el dominio griego, y finalmente bajo el puño de hierro de Roma. La oscuridad intertestamental continuó hasta la inauguración del Reino de Dios a través de la obra de Cristo y sus apóstoles.

¿Dónde encajan el Cronista y su libro en esta serie de eventos? Dos respuestas salen a relucir en investigaciones recientes. Primero, algunos intérpretes han propuesto que el Cronista escribió tan temprano como durante los ministerios de Hageo y Zacarías (c. 520-515 AC). Al menos tres evidencias apoyan esta visión: 1) El libro consistentemente presenta al templo y su personal en sociedad estrecha con la línea real de David (vea Temas Principales abajo). Este doble énfasis en el rey y el templo sugiere que la composición final tuvo lugar cerca de los días de Zorobabel, cuando las expectativas de colaboración davídica y sacerdotal eran aún altas (ver Zacarías 3:1-4:14; Hageo 1:14-2:10, 20-23). En la próxima generación, hay poca evidencia de esperanza en un advenimiento de la línea davídica al trono de Jerusalén. 2) El Cronista prestaba mucha atención a los detalles de los deberes sacerdotales y levíticos(vea Temas Principales abajo). Esta preocupación también sugiere una fecha de composición durante el tiempo en que Zorobabel y su socio sacerdote Josué (Jeshua) establecían el nuevo orden del templo (ver Zacarías 3:1-4:14). 3) La omisión marcada de la caída de Salomón debido a su exogamia (vea 1 Reyes 11:1-40 y el comentario en 2 Crónicas 1:1-9:31; 9:29-31) contrastan agudamente con la apelación de Nehemías a los terribles resultados de los matrimonios de Salomón con extranjeras (ver Nehemías 13:26). Esta omisión sugiere que el Cronista pudo haber escrito en una generación antes de que la exogamia se hubiese convertido en un gran problema en la comunidad post-exílica.

Segundo, la mayoría de los intérpretes recientes han argumentado que la composición final tuvo lugar durante o justo después de los ministerios de Esdras y Nehemías (c.450-390 AC). La evidencia principal a favor de este punto de vista aparece en la genealogía de 1 Crónicas 3:17-24. Esta lista se extiende a un número de generaciones después de Zorobabel. Algunas dificultades con la interpretación hacen a esta evidencia menos que concluyente, pero parecería cierto que la genealogía se extiende a al menos dos generaciones después de Zorobabel (vea el comentario en 1 Crónicas 3:1-24).

A la luz de la ambigüedad de la evidencia, una fecha específica no puede ser fijada para la composición final de Crónicas. Es mejor quedar satisfechos con una gama de posibilidades desde algún momento cerca de los días de Zorobabel a algún tiempo después de los ministerios de Esdras y Nehemías (c.450-390 AC). Como nuestro comentario demostrará, los énfasis del libro se ajustan bien entre estos límites.

Propósitos históricos y teológicos

El Cronista escribió para dar a sus lectores un verdadero registro histórico del pasado de Israel. La naturaleza histórica de su libro ha sido notada en los títulos que se le han anexionado. El título hebreo tradicional podría ser traducido como "Los Acontecimientos de los Tiempos", apuntando su calidad histórica. Algunos manuscritos de la Septuaquinta (versiones griegas antiguas del Antiguo Testamento) titulaban al libro "Las Cosas Omitidas", para sugerir que es un suplemento a las historias de Samuel y los Reyes. Nuestro título en español "Crónicas" se deriva de Jeromé y Lutero, quienes llamaban al libro "La Crónica de la Historia Sagrada Entera". Estos varios títulos indican que hasta una lectura somera de Crónicas revela su enfoque histórico.

El manejo cuidadoso por parte del Cronista de numerosas fuentes escritas también apunta a su preocupación por la veracidad histórica. 1) Al escribir sobre la historia de Israel, él dependía primordialmente de los libros canónicos de Samuel y Los Reyes para su información. La vasta mayoría de materiales en Crónicas viene de estas Escrituras autoritarias. 2) El Cronista también se refirió a las Escrituras del Pentateuco (por ejemplo, 1 Crónicas 1:1-2 [ver Génesis 5:1-20]; 1 Crónicas 4:24 [ver Éxodo 6:15; Números 26:12-14]; 1 Crónicas 5:1, 2 [ver Josué 7:1]), Jueces 9 (1 Crónicas 11:4; [ver Jueces 1:21]), Rut (1 Crónicas 2:10-17; [ver Rut 4:18-22]), Salmos (1 Crónicas 16:8-22; [ver Salmos 105:1-15]), Isaías (2 Crónicas 32; [ver Isaías 36:1-39:8]), y Jeremías (2 Crónicas 36:11-21; [ver Jeremías 52:1-30]). 3) Más allá de esto, él citó muchos anales reales desconocidos: "El libro de los anales del Rey David" (1 Crónicas 27:24), "El Libro de los Reyes" (2 Crónicas 24:27), "El Libro de los reyes de Israel" (1 Crónicas 9:1; 2 Crónicas 20:34), "El Libro de los reyes de Judá e Israel" (2 Crónicas 27:7, 35:27; 36:8). 4) En adición, el Cronista se refirió a escritos proféticos que ya han desaparecido: los escritos de Samuel (1 Crónicas 29:29), Natán (1 Crónicas 29:29, 2 Crónicas 9:29), Ahías (2 Crónicas 9:29), Iddo (2 Crónicas 9:29; 12:15; 13:22), Semaías (2 Crónicas 12:15), y "videntes" anónimos (2 Crónicas 33:19). 5) El contenido y estilo de muchos pasajes también sugiere que el Cronista usó otras fuentes no identificables (ver 2 Crónicas 9:29; 12:15-16; 16:11-17:1; 21:18-20; 24:23-27; 26:22-23; 28:26-27; 32:32-33; 35:20-27; 36:8). El uso por parte del Cronista de estas muchas fuentes indica su fuerte deseo de transmitir un recuento verdadero del pasado de Israel.

Como libro de historia, Crónicas cubre una amplia gama de eventos. Comienza con Adán (1 Crónicas 1:1:) y traza la historia de Israel hasta el período después del regreso del exilio en Babilonia (1 Crónicas 3:1-24). Este registro histórico es fascinante por si mismo, porque revela mucho acerca del Dios de Israel, a quien servimos hoy.

En adición a informar a sus lectores acerca del pasado, el Cronista también escribió para transmitir perspectivas teológicas. Estos propósitos se hacen especialmente evidentes cuando se compara a Crónicas con los recuentos anteriores de Samuel y Reyes. Como este comentario demostrará, el Cronista manejó a Samuel y Reyes en maneras diferentes, para enfocar la atención de sus lectores hacia diferentes asuntos en particular. Algunas veces citó largos pasajes con poco o ningún cambio, pero en otros momentos hizo modificaciones, adiciones y omisiones. Estas variaciones indican que el Cronista componía su historia para llevar lecciones teológicas, así como información histórica.

Este comentario se ocupará primordialmente de los propósitos teológicos de Crónicas. Ocasionalmente comentaremos acerca de asuntos históricos, pero nuestro interés preponderante será discernir la guía que Crónicas daba a sus lectores. Solamente cuando entendamos este enfoque teológico, discerniremos correctamente como el libro nos habla a nosotros ahora.

¿Cómo resumimos las preocupaciones teológicas? ¿Cuáles fueron los elementos más importantes de su mensaje? Ayuda el pensar en la teología de Crónicas en términos de su mensaje para los Lectores Israelitas Originales así como su aplicación para los Lectores Cristianos Contemporáneos.

Lectores Israelitas Originales:

En términos generales, el Cronista escribió su historia originalmente para dirigir la restauración del Reino durante el principio del período post-exílico. El pueblo que había regresado del exilio enfrentaba muchos retos. Aunque los profetas habían predicho que el regreso a la tierra sería un tiempo de grandes bendiciones (por ejemplo, Amos 9:11-15; Joel 3:18-21 Ezequiel 34:26), la restauración no había traído las bendiciones que Israel esperaba. En su lugar, los retornantes soportaron dificultades económicas desilusionantes, oposición extranjera y conflicto interno. El Cronista escribió su historia para ofrecer guía a esta comunidad luchadora. El les proveyó direcciones prácticas para alcanzar un logro mayor de las bendiciones del Reino de Dios en su tiempo.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El deseo del Cronista de dirigir la restauración del Reino en su día conecta a la teología de su libro con las preocupaciones de la Iglesia Cristiana hoy. A pesar de que los pecados continuos del Israel post-exílico le llevaron al fracaso en su día, el Reino de Dios no falló crasamente. Como nos enseña el Nuevo Testamento, las esperanzas del Cronista se realizaron en Cristo. Cristo lleva a la plenitud y excede todos los deseos del Cronista para el pueblo de Dios.

El Nuevo Testamento también enseña que Jesús no logró esta meta una sola vez. Por el contrario, la restauración del Reino de Dios viene en tres etapas. Primero, la inauguración del Reino de Dios vino a través del ministerio terrenal de Cristo y la obra de los apóstoles (vea a Marcos 1:14-15; Lucas 4:43; 10:11; Hechos 1:3). Segundo, después del ministerio de los apóstoles, la continuación del Reino de Dios se extiende a todo el mundo a través del ministerio de la Iglesia (vea a Hechos 28:23; Apocalipsis 1:6; 5:10). Tercero, en el futuro, Jesús traerá el Reino a su consumación en los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra (vea a Apocalipsis 21:1-22:21).

Los cristianos pueden aplicar las perspectivas del Cronista correctamente, al preguntar cómo su mensaje aplica a estas tres fases del Reino de Cristo. Crónicas presenta temas teológicos que anticipan la primera llegada de Cristo, el ministerio continuo de la Iglesia y el regreso de Cristo. En la próxima sección, ilustraremos cómo temas particulares en Crónicas aplican tanto a Israel después del exilio y a las tres fases del Reino de Cristo.

Bosquejo

El libro de Crónicas muestra una estructura bien concebida. El siguiente bosquejo provee una visión panorámica de los grandes patrones del libro (vea la figura 2). Patrones adicionales más detallados están señalados al principio de cada sección del comentario.

Parte Uno: La identidad, privilegios y responsabilidades de la gente de Dios (1 Crónicas 1:1-9:34)

Parte Dos: El Reino Unido Ideal (1 Crónicas 9:35-2 Crónicas 9:31)

El reinado de David (1 Crónicas 9:35-29:30)

El reinado de Salomón (2 Crónicas 1:1-9:31)

Parte Tres: Judá durante el Reino Dividido (2 Crónicas 10:1-28:27)

Juicios y Bendiciones Aumentadas en Judá (2 Crónicas 10:1-21:3)

Roboam (2 Crónicas 10:1-12:16)

Abías (2 Crónicas 13:1-14:1)

Asa  (2 Crónicas 14:2-16:14)

Josafat (2 Crónicas 17:1-21:3)

Corrupción en Judá al Norte (2 Crónicas 21:4-24:27)

Joram (2 Crónicas 21:4-21:20)

Ocozías (2 Crónicas 22:1-9)

Atalía (2 Crónicas 22:10-23:21

Joás (2 Crónicas 24:1-27)

Obediencia a medias en Judá (2 Crónicas 25:1-28:27)

Amasías (2 Crónicas 25:1-28)

Uzías (2 Crónicas 26:1-23)

Jotam (2 Crónicas 27:1-9)

Acaz (2 Crónicas 28:1-27)

Parte Cuatro: El Reino Reunificado (2 Crónicas 29:1-36:23)

Ezequías (2 Crónicas 29:1-32:23)

Manasés (2 Crónicas 33:1-20)

Amón (2 Crónicas 33:21-25)

Josías (2 Crónicas 34:1-35:27)

Acontecimientos finales (2 Crónicas 36:2-23)

Bosquejo de Crónicas (figura 2)

Temas Principales:

La comunidad post-exílica enfrentaba una variedad de retos al buscar el restablecimiento del Reino de Dios en su día. Estas dificultades debieron levantar muchas preguntas importantes. ¿Somos aún herederos de las promesas que Dios dio a nuestros antepasados? ¿Qué instituciones políticas y religiosas debemos abrazar? ¿Cómo podemos encontrar las bendiciones de seguridad y prosperidad?" El Cronista atendió a estas preguntas a través de su libro.

El Cronista hiló muchos motivos teológicos para responder a estas preguntas. Resumiremos sus preocupaciones teológicas centrales bajo los siguientes encabezamientos:

1-3) Pueblo de Dios:

1) Todo Israel

2) Israel del Norte

3) Relaciones Internacionales:

4-9) Rey y Templo:

4) Familias Reales y Levíticas

5) Asambleas religiosas

6) Observancia Real de la Adoración

7) Reinado Divino

8) Música

9) Contribuciones al Templo

10-27) Bendición y Juicio Divino:

10-12) Dios e Historia:

10) Actividad Divina

11) Nombre de Dios

12) Presencia y Ayuda Divina

13-22) Responsabilidades de Israel:

13) Convenio

14) Pautas

15) Profetas

16) Motivaciones

17) Oración

18) Humildad

19) Búsqueda

20) Abandonar

21) Infidelidad

22) Arrepentimiento

23-28) Respuestas Divinas:

23) Victoria y Derrota

24) Construcción y Destrucción

25) Aumento y Decrecimiento de la Progenie

26) Prosperidad y Pobreza

27) Desilusión y Celebración

28) Sanasión y Larga Vida/ Enfermedad y Muerte

Referencias a estos Temas Principales aparecen a través de todo el comentario.

1-3) Pueblo de Dios:

A través de su historia, el Cronista explicaba quién pertenecía al Pueblo de Dios. La identidad del Pueblo de Dios presentaba muchas dificultades a la comunidad post-exílica. ¿Con quiénes contaban ellos como los herederos de las promesas de Dios? ¿Qué esperanzas geográficas eran apropiadas para las tribus de Israel? ¿Cuán inclusivos o exclusivos deberían ser? Exploraremos las respuestas del Cronista a estas preguntas bajo tres rúbricas: 1) Todo Israel, 2) Israel del Norte y 3) Relaciones Internacionales.

1) Todo Israel

Lectores Israelitas Originales:

La preocupación del Cronista de aclarar la identidad del Pueblo de Dios se hace evidente en su uso frecuente del termino "Todo Israel" y otras expresiones estrechamente relacionadas (ver comentario acerca de 1 Crónicas 11:1, 2 Crónicas 10:1, 29:24). Seis veces, el Cronista sencillamente copió esta terminología de pasajes paralelos en Samuel y los Reyes (1 Crónicas 18:14; 19:17; 2 Crónicas 7:8, 9; 10:16; 18:16). Cuatro veces, él modificó el texto de Samuel y los Reyes para que se leyera "Todo Israel" (1 Crónicas 11:1; 14:8 15:28; 2 Crónicas 10:3). Más allá de esto, sin embargo, la expresión aparece diecinueve veces en pasajes que son únicos para Crónicas (1 Crónicas 11:10; 12:38; 15:3; 21:5; 28:4; 28:8; 29:21; 29:23, 25, 26; 2 Crónicas 1:2; 12:1; 13:4; 13:15; 24:5, 28:23; 29:24, 30:1; 35:3) [30;1 fue un error topográfico de la versión original en Inglés].

El énfasis del Cronista sobre "Todo Israel" refleja su profundo compromiso en incluir a todas las tribus de Israel del pueblo de Dios. Para estar seguro, los representantes de Judá, Benjamín, Efraín, Manasés y Leví, que habían regresado a la tierra eran el pueblo elegido (ver comentario acerca de 1 Crónicas 9:3-9). Como tal, jugaban un papel seminal en la restauración del Reino.

Al mismo tiempo, sin embargo, el Cronista creía que el pueblo de Dios incluía más que la pequeña población de la comunidad post-exílica. El identificó también a las tribus de Israel que se quedaron fuera de la tierra como el pueblo de Dios. En su visión, los retornantes de Judá necesitaban recordar que la restauración sería incompleta, mientras algunas tribus permanecieran exiladas del país. Para expresar esta visión amplia del pueblo de Dios, el Cronista incluyó tanto a las tribus del norte como a las del sur en sus genealogías (1 Crónicas 2:3; 4:24; 5:11, 23 2; 6:1; 7:1, 6, 13, 14, 20, 30; 8:1). El presentó el ideal de las doce tribus bajo David y Salomón. Habló de ambas tribus, la del norte y la del sur como el pueblo de Dios (2 Crónicas 10:3; 12:1; 13:4, 15; 24:5). También celebró la reunificación de los reinos del norte y del sur en los días de Ezequías (ver comentario acerca de 2 Crónicas 30:1-31:1). Finalmente, el Cronista estaba tan comprometido con el regreso de todas las tribus a la tierra, que señaló localizaciones geográficas que pertenecían a varias tribus (ver 1 Crónicas 4:10, 11-23; 5:23; 6:54-81; 7:28-29; 8:1-7; 8:8-13; 9:1-2; 2 Crónicas 31:1b).

Después del exilio, era fácil conformarse con pequeños resultados. Pocos exilados habían regresado; pocos distritos de la tierra fueron devueltos a las tribus apropiadas. A pesar de todo, el Cronista insistió que las bendiciones de Dios esperaban a sus lectores, mientras se dedicaran al objetivo de restablecer a todas las tribus de Israel en su legítimo lugar de la tierra prometida.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El ideal de "Todo Israel" anticipa un número de motivos que fluyen a través del Nuevo Testamento. La inauguración del Reino de Dios estaba caracterizada por un enfoque inclusivo. Jesús fue enfático al ministrar a los ricos (Mateo 27:57) y a los pobres (Mateo 11:5), los religiosos (Lucas 7:36) y los profanos (Lucas 7:36-38), los nobles (Juan 4:46) y los despreciados (Lucas 5:27; 17:12). Desde la anunciación del Reino a los pastores pobres (Lucas 2:8, 9) hasta el ministerio de Cristo a las mujeres y niños (Lucas 8:1-3; 23:55-56), el Reino de Dios incluía a toda la gente bajo el convenio.

Jesús también esperaba que la continuación de su Reino en la Iglesia enfatizara la exclusividad del Nuevo Convenio. Como insistía Pablo, "No hay ni judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, porque unidos en Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo" (Gálatas 3:28). En una vena similar, Santiago prohibió cualquier favoritismo que condujera a la discriminación en la Iglesia (Santiago 2:1-7).

La totalidad del pueblo de Dios entra en foco a través de la Revelación de Juan (ver Apocalipsis 19:6, 7; 21:3, 24). El deseo del Cronista de que "Todo Israel" constituyera el Reino Restaurado en su día será llevado a la plenitud cuando Cristo regrese.

2) Israel del Norte

Lectores Israelitas Originales:

Crónicas presta una atención especial al lugar de los israelitas del norte en la comunidad post-exílica. La situación de las tribus del norte fue complicada en los días del Cronista. Mucha gente de estas tribus permanecía fuera de las tierras de donde los asirios los habían exilado. Algunos norteños se habían quedado en sus territorios tradicionales, pero se habían mezclado con exilados de otras naciones (ver 2 Reyes 17). Además, en muchísimas ocasiones en la historia de Judá, grupos de norteños se unían a Judá. Algunos descendientes de estos desertores habían regresado del exilio babilónico con los primeros retornantes (1 Crónicas 9:3-9).

El libro de Crónicas ofrece una evaluación equilibrada de esta situación compleja. En una parte, favorece marcadamente las estructuras políticas y religiosas del sur sobre las del norte. Esta lealtad a Judá resulta aparente al comparar los registros de los Reyes con Crónicas. El Cronista omitió grandes porciones de Reyes que atendían exclusivamente a los eventos del norte. Con una

excepción, (2 Crónicas 13:1 // 1 Reyes 15:1-2), él omitió toda la sincronía entre norte y sur del libro de Reyes (2 Crónicas 14:2// 1 Reyes 15:9; Josafat 2 Crónicas 17:1// 1 Reyes 22:41; Joram 2 Crónicas 21:4-5// 2 Reyes 8:16; Ocozías 2 Crónicas 22:1// 2 Reyes 8:25; Joás 2 Crónicas 24:1// 2 Reyes 12:1; Amasías 2 Crónicas 25:1// 2 Reyes 14:1; Jotam 2 Crónicas 27:1// 2 Reyes 15:32; Ahaz 2 Crónicas 28:1// 2 Reyes 16:1; Ezequías 2 Crónicas 29:1// 2 Reyes 18:1). Este enfoque casi exclusivo en los acontecimientos en Judá  revela que las instituciones y la gente del sur eran el corazón del Reino de Dios.

A lo largo de la misma línea, el Cronista afirmaba una evaluación fuertemente negativa de ciertos aspectos del norte. Esta perspectiva aparece en un número de maneras. 1) Aunque el Cronista reconocía la legitimidad de la separación política inicial de Judá (2 Crónicas 10:1-11:4), él condenó enérgicamente a las prácticas de adoración del norte y a otras formas de maldad (2 Crónicas 13:4-12; 19:2; 21:6, 12-15; 22:3; 22:10-23:21; 24:7; 25:7; 30:6-9). 2) El libro indica claramente que Judá no haría de formar alianzas políticas con los perversos del norte de Israel. El formar dichos acuerdos representaba un rechazo a la confianza en Dios (2 Crónicas 19:1-2; 20:35-37; 21:5, 6, 12-15; 22:3-6; 25:7-10). 3) En muchas ocasiones, el Cronista lamentó que los reyes judiítas se comportaban como reyes Israelitas (2 Crónicas 21:6, 13; 22:4; 28:2-4). Estas comparaciones también indicaban una apreciación negativa hacia el norte. 4) 2 Crónicas 21:4-24:27 se enfoca sobre la influencia corruptora del norte sobre Judá. Este período se caracterizó por la discordia y la fuente de este problema fue el envolvimiento en demasía con Israel del Norte.

Por otra parte, el Cronista también buscaba ampliar la visión de sus lectores post-exílicos para incluir a las tribus del norte entre el pueblo de Dios. Este énfasis resulta aparente en un número de maneras. 1) Las tribus del norte aparecen en las genealogías y listas de apertura (1 Crónicas 4:24-5:26; 7:1-40; 9:3). 2) Por lo menos veinte y tres veces, la inclusiva terminología "Todo Israel" se refiere a las tribus del norte. 3) El Cronista notó que la división de Israel fue por diseño divino (2 Crónicas 11:1-4). 4) El informaba con aprobación muchas veces que los fieles en el norte desertaban al Reino del Sur (2 Crónicas 11:17; 15, 4, 8; 30:11, 18, 21). 5) El una vez contrastó al norte y al sur al señalar que los del norte obedecían al profeta de Dios cuando Judá estaba en rebelión contra Dios (2 Crónicas 28:6-15). Similarmente, el Cronista igualó las condiciones morales de Judá e Israel en los días de Ezequías (2 Crónicas 29:8-9). Por este medio, él indicó que Judá no era inherentemente superior al Norte. 7) Las reformas religiosas ejemplares de tres reyes judiítas se extendieron a los territorios del norte (2 Crónicas 19:4; 31:1; 34:6-7) y el Cronista condenó al fracaso de Asa en reformar al norte (2 Crónicas 15:17). Estos eventos indicaron que los judiítas post-exílicos debían ocuparse de reformas religiosas para el norte. 8) El Cronista también resaltó la reunión simbólica de Ezequías entre el norte y el sur en su celebración de Pascua (2 Crónicas 30:1-31:1). Su paciencia extraordinaria hacia los israelitas modeló la clase de acciones que los lectores post-exílicos exhibirían hacia sus vecinos del norte.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

La visión de Crónicas hacia Israel del Norte es confirmada para la comunidad cristiana en las enseñanzas del Nuevo Testamento. Jesús inauguró su Reino al ministrar, no solamente a Jerusalén (Lucas 19:28), sino a los israelitas del norte en Nazaret (Lucas 4:16), Galilea (Lucas 4:14) y Samaria (Juan 4:1-42). Su comisión a sus apóstoles mencionó específicamente a Samaria (Hechos 1:8). Además, descendientes de Israel del Norte estaban entre los "Judíos de todas las naciones bajo el cielo" (Hechos 2:5) que estaban presentes en el Pentecostés.

En muchos aspectos, el énfasis del Cronista es de una manera similar a la insistencia de Pablo en que cada parte del Cuerpo de Cristo es esencial para la edificación de la Iglesia (1 Corintios 12:12-26). Así como la comunidad post-exílica necesitaba creyentes verdaderos del norte, la Iglesia Cristiana necesita hoy que cada parte de la comunidad del convenio este activa y contribuya a la Obra del Reino.

La inclusión de las tribus del norte también aparece en la Consumación. En el fin de este mundo, el Reino de Cristo incluirá  "144, 000 de todas las tribus de Israel" (Apocalipsis 7:4). El deseo del Cronista del regreso de las tribus del norte será  cumplido cuando los nombres de todas las doce tribus sean puestos en las puertas de la Nueva Jerusalén (Revelación 21:12). Cada tribu será representada en la Consumación.

3) Relaciones Internacionales:

Lectores Israelitas Originales:

En un intento de definir al pueblo de Dios aún más, el Cronista también se enfocó en las relaciones entre Israel y otras naciones. Durante el principio del período post-exílico, realidades políticas prácticas forzaron a la comunidad esforzada de Judá a tratar con otras naciones (vea por ejemplo a Esdras 3:7; Nehemías 2:1-10). Interrogantes hacia el alcance y naturaleza de este envolvimiento eran de gran importancia. Crónicas toca estos asuntos de dos maneras importantes.

Primero, el libro exhibe una apertura hacia los extranjeros para demostrar que la comunidad post-exílica no se debía aislar totalmente de otras naciones. Las genealogías y listas de apertura no incluyen a israelitas entre el pueblo de Dios. Los quenitas tenían un lugar por derecho entre la tribu de Judá (1 Crónicas 2:55). Similarmente, podría haber nombres ismaelitas en los registros de Simeón (1 Crónicas 4:25). Los extranjeros que asistían a los levitas eran conocidos como los sirvientes del templo (ver Números 31:30; Esdras 8:20); estaban entre los primeros que regresaron del exilio (1 Crónicas 9:1-34). 2) Así de la misma manera, el Cronista indicó que sus reyes ideales, David y Salomón, tenían vínculos económicos con los extranjeros. David empleó a Hiram y a albañiles extranjeros. Salomón tenía muchas interacciones económicas con naciones extranjeras (2 Crónicas 8:17-9:26). 3) Más allá de esto, el Cronista notó que los extranjeros no debían ser excluidos de la vida religiosa de Israel. Por ejemplo, él repetía material del libro de los Reyes en el cual Salomón oraba para que los extranjeros que vinieran al templo conocieran al Dios de Israel (2 Crónicas 6:32-33). El asombro de la reina de Sabá también aparece apropiadamente en su historia (2 Crónicas 9:1-12). De este modo, Crónicas muestra una perspectiva positiva hacia naciones extranjeras; total aislamiento no era una opción para la comunidad restaurada.

Segundo, una advertencia fuerte equilibraba a estas perspectivas positivas. En muchas ocasiones, el Cronista insistió en que Israel nunca debía hacer alianzas con otras naciones. Hacerlo sería volver la espalda a la dependencia de Dios. Graves consecuencias siempre seguían a los que confiaron en potencias extranjeras (2 Crónicas 16:1-9; 28:16-21). El Cronista creía que la fidelidad a Dios implicaba una confianza en El en vez de en otras naciones. En línea con esta creencia, Crónicas añade que David no ayudó a los filisteos cuando estaba en companía de ellos (1 Crónicas 12:19). Además, él demostró que solamente confiar en Dios causó que naciones extranjeras temieran y cesaran la agresión hacia el pueblo de Dios (1 Crónicas 14:17; 2 Crónicas 9:1-12; 17:10; 20:29; 26:8). Estos pasajes recordaron a la comunidad post-exílica el evitar depender de poderes humanos extranjeros para sostener su nación recién restaurada; solamente el poder divino podría asegurar al Reino.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El retrato del Reino de Dios en el Nuevo Testamento comparte un doble énfasis en la apertura y cautela hacia aquellos fuera de la comunidad del convenio. La fe del centurión romano (Mateo 8:5-13) y la fidelidad de la mujer sirio-fenicia (Marcos 7:24-30) sirven como ejemplo en este enfoque extrovertido. Jesús hasta refutó a los judíos apostatas al advertirles que los pueblos de Nínive y de la reina de Sabá los juzgarían (Mateo 12:39-45). Al mismo tiempo, sin embargo, Jesús advirtió contra las influencias maléficas de religiones gentiles (Mateo 16:7).

Pablo describió la continuación del Reino en términos de alcanzar naciones extranjeras con el Evangelio (Hechos 14:1, 8; 17:12, 34; 28:31). Pablo fue rápido, sin embargo, al condenar a cualquier relación con incrédulos que conduzca a la apostasía (2 Corintios 6:14).

Los temas de inclusión y separación encuentran su máxima expresión en la consumación del Reino de Cristo. La etapa final del Reino será una reunión de creyentes de todas las naciones de la Tierra. En ese momento, sin embargo, los malvados de todas las naciones serán separados de los rectos y sufrirán el juicio eterno de Dios (Apocalipsis 21:24, 26).

4-9) Rey y Templo

Las instituciones del trono de David y el templo en Jerusalén forman la segunda preocupación teológica en importancia. Según el punto de vista del Cronista, estas estructuras políticas y religiosas formaban un centro institucional de dos facetas para la comunidad restaurada. Resumiremos su perspectiva llamando la atención hacia seis motivos: 4) Familias Reales y Levíticas, 5) Asambleas religiosas, 6) Observancia Real de la Adoración, 7) Reinado Divino, 8) Música, 9) Contribuciones al Templo.

4) Familias Reales y Levíticas

Lectores Israelitas Originales:

La doble preocupación del Cronista con el trono de Judá y el templo se muestra evidente en la atención detallada que él puso al identificar a los miembros de las familias reales y levíticas. Su historia revela que Dios estableció a familias específicas para suplir estos servicios. 1) Las genealogías dan mayor atención al linaje de David (1 Crónicas 2:10-17; 3:1-24) y las familias de los sacerdotes y los levitas (1 Crónicas 6:1-81) que a otros asuntos. 2) la dinastía permanente de David sobre la nación (1 Crónicas 17; 2 Crónicas 13:5; 21:7; 23:3b) es descrita como un beneficio, no como una carga para Israel (1 Crónicas 11:4-8, 10-11a, 18-19; 14:2; 18:14; 22:178; 2 Crónicas 2:11; 7:10; 9:8). 3) Los deberes específicos de familias sacerdotales y levíticas aparecen en un número de pasajes (1 Crónicas 15:2; 23:28; 26:20; 2 Crónicas 19:8; 23:7; 30:27; 31:2; 34:13). Hay momentos en que las instrucciones son muy detalladas, hasta especificar las edades de los levitas (1 Crónicas 23:3-5). Estos arreglos levíticos debían ser observados por la comunidad post-exílica (ver 1 Crónicas 6:48-53; 9:10-13; 16:39-42; 23:13; 29:22; 2 Crónicas 29:34; 34:10).

Estos motivos hablaban directamente de preocupaciones que afligían a la comunidad post-exílica. La familia real de Judá cargaba con una responsabilidad por la destrucción de Judá y el exilio de sus ciudadanos (por ejemplo, 2 Reyes 21:10-15; 23:31-25:26). Por esta razón, al menos algunos retornantes deben haberse preguntado qué papel debía jugar la familia de David en su día. El enfoque del Cronista en el linaje de David afirmaba que el trono de Jerusalén les correspondía a los hijos de David.

Además, el desorden entre los sacerdotes y los levitas levantó otra pregunta importante para la comunidad post-exílica. Cuando el sacerdote sadoquita Josué regresó de Babilonia a traer reformas a los arreglos levíticos, otras familias no aceptaron su liderazgo inmediatamente. El Cronista, sin embargo, confirmó las enseñanzas de otros profetas al insistir en la dirección sadoquita (ver Ezequiel 40:46; 44:10-16; 48:11; Zacarías 1-4). De esta manera, el enfoque del Cronista en los sacerdotes y levitas tenía muchas implicaciones practicas para sus lectores.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El Nuevo Testamento comparte esta preocupación acerca de los oficios reales y sacerdotales. En primer lugar, claramente enseña que ambas funciones son cumplidas en Cristo.

Incontables pasajes indican que Jesús era el Rey de Israel (Mateo 2:2; 27:11; Lucas 23:38; Juan 1:49; 12:13; 18:37; Apocalipsis 17:14). El fue reconocido desde su nacimiento como legítimo heredero del trono de David (por ejemplo, Mateo 2:2). Más allá de esto, Cristo continúa reinando como Rey mientras somete a sus enemigos y rige a su pueblo a través de su Palabra y Espíritu (1 Corintios 15:25; Hebreos 10:12-13). Además, en la consumación del Reino, toda rodilla se inclinará al domino real de Cristo y todo pueblo se someterá a él (Romanos 14:11; Filipenses 2:10-11). Los enemigos del Rey divino serán castigados para siempre y los seguidores del Rey elevados a la gloria (Apocalipsis 7:14-17; 20:7-15).

El ministerio de Cristo como sacerdote también comenzó en la inauguración del Reino. Perteneciendo a "la orden de Melequisedec" (Hebreos 5:6), Cristo sobrellevó los sufrimientos de este mundo sin pecar y se sacrificó bondadosamente en nombre de su pueblo (Hebreos 4:15). Además, el papel sacerdotal de Cristo continúa hasta nuestro tiempo. El intercede ante el Padre en favor de los redimidos, cuidando sus intereses y alegando su causa (Hebreos 4:14). Cristo sigue siendo nuestro abogado y representante ante el Padre (1 Juan 2:1). También, imágenes sacerdotales de Cristo aparecen asociadas a la consumación. Cristo es representado como el cordero sacrificado que está en el centro del salón del trono celestial (Apocalipsis 7:17). Cristo será exaltado a nuestro sumo sacerdote por toda la eternidad (Hebreos 7:3).

De manera secundaria, el Nuevo Testamento también aplica los puestos reales y sacerdotales a todos los creyentes. Así como los que están en Cristo se han unido a su resurrección (Romanos 6:1-14). Por esta razón, nosotros reinaremos con Cristo cuando él regrese (2 Timoteo 2:12; Apocalipsis 22:5). Además, nosotros también serviremos como sacerdotes hoy (Apocalipsis 1:5). El cuerpo de Cristo cumple los sufrimientos de Cristo (1 Corintios 1:5; Colosenses 1:24). Nosotros también formamos un templo espiritual para sacrificio (1 Pedro 2:1-4). La iglesia se ha convertido en un "sacerdocio real" (1 Pedro 2:9). De este modo, el enfoque del Cronista en reinado y sacerdocio no solamente aplica a Cristo mismo, sino a todos los creyentes al unirse a Cristo por la fe.

5) Asambleas religiosas

Lectores Israelitas Originales:

El enfoque del Cronista hacia el reinado y el templo también viene a primer plano en su atención a las reuniones religiosas convocadas por los monarcas de Israel. Usualmente, él identificaba estos eventos con el nombre de "asambleas" (1 Crónicas 13:2, 4-5; 15:3; 28:1, 8; 29:1, 10, 20; 2 Crónicas 1:3, 5; 6:3, 12-13; 7:8-9; 20:5, 14, 26; 23:3; 24:6; 28:14; 29:23, 28, 31-32; 31:18). La Nueva Versión Internacional ocasionalmente traduce expresiones hebreas como "convocó" (2 Crónicas 5:2), "reunieron" (2 Crónicas 5:3), "juntó" (2 Crónicas 11:1), "comunidad" (2 Crónicas 31:18).

El Cronista enfatizó en las asambleas religiosas como ejemplo de mutuo apoyo al rey y al templo. Un número de asambleas cumplían esta función en el Reino Unido (Nota del traductor: Las doce tribus de Israel y Judá, no Inglaterra, Escocia, Irlanda del Norte y Gales del presente). 1) La asamblea de David para traer el arca a Jerusalén fue un modelo para las reformas post-exílicas a la adoración (1 Crónicas 13:2, 4-5; 15:3). 2) David convocó a asambleas para estimular la devoción al templo (1 Crónicas 28:1, 8; 29:1, 10, 20). A los lectores del Cronista les correspondía hacer lo mismo. 3) Salomón recibió sabiduría como constructor del templo de Israel en una asamblea; este acontecimiento exaltó a los esfuerzos de construcción de Salomón como un ideal que debe imitarse (2 Crónicas 1:3, 5). 4) La asamblea para la dedicación del templo de Salomón habló explícitamente de la importancia del templo en el futuro de Israel (2 Crónicas 5:2-3; 6:3, 12-13; 7:8-9).

Durante el Reino dividido, un número de asambleas religiosas se llevaron a cabo. 1) Jeroboam detuvo su ataque injustificado contra Israel en una asamblea (2 Crónicas 11:1-4). 2) Josafat respondió a una amenaza militar sería convocando a una asamblea (2 Crónicas 20:5, 14, 26). Esta reunión ejemplar en adoración condujo a una gran victoria. 3) En adición, la importancia de las asambleas en el templo es evidente en el reinado de Joás. Su renovación del convenio nacional tuvo lugar en una asamblea (2 Crónicas 23:3). Similarmente, el recuento ejemplar de las reformas de Joás también envolvió a una asamblea (2 Crónicas 24:6).

El Reino Reunificado también demostró la preocupación del Cronista con las asambleas religiosas al enfatizar eventos de culto durante el reinado de Ezequías. El tema de la asamblea aparece no menos de once veces en su récord mayormente positivo de Ezequías (2 Crónicas 29:23, 28, 31-32; 30:2, 4, 13, 23-25; 31:18). Estos relatos fueron diseñados para inspirar a los lectores post-exílicos del Cronista a emular las asambleas de Ezequías.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

La preocupación del Cronista por las asambleas religiosas encuentra su plenitud en Cristo y su Reino Jesús vino a la Tierra a construir su Iglesia, una asamblea santificada perteneciente a Dios (Mateo 16:18). Los apóstoles y profetas de la era del Nuevo Testamento forman el fundamento de la iglesia por todos los tiempos (Efesios 2:20).

El Nuevo Testamento también llama al pueblo de Dios a reunirse con su Rey a través de la continuación del Reino. Jesús dijo que él estaría presente cuando dos ó más estuvieran reunidos en su nombre (Mateo 18:20). El pueblo de Dios están llamados a la cofradía mediante reunión como la iglesia (Hechos 14:27; 1 Juan 1:3). Asambleas de Cristianos se deben dedicar a la adoración y a la oración, cánticos y acción de gracias al Señor (Efesios 5:19-20). Tales asambleas no deben ser abandonadas (Hebreos 10:25).

Asambleas religiosas en nuestros tiempos son apenas degustaciones de nuestra eterna reunión con Dios. La consumación del Reino está descrita en términos de todos los creyentes uniéndose a incontables ángeles en gozosa asamblea celestial (Hebreos 12:22). El regreso de Cristo marcará el llamado final al culto, a medida que gente de todas las edades son arengadas en alabanza y adoración a su Rey (Apocalipsis 21:1-4).

6) Observancia Real de la Adoración

Lectores Israelitas Originales:

El Cronista también señaló a la centralidad del trono de David y el templo al notar frecuentemente como los reyes honorables de Judá se dedicaron a la observancia apropiada de la adoración en el templo. Estas indicaciones aparecen en al menos cinco maneras diferentes.

Primero, el registro marcadamente positivo de David y Salomón llama la atención a su devoción ejemplar al templo y a su culto. De veintiún capítulos dedicados a David, diecisiete se concentran en su preparativos para el templo de Salomón (1 Crónicas 13-29). De hecho, la adición continua más grande que el Cronista hizo al reinado de David esta preocupada exclusivamente con sus esfuerzos en favor de la adoración en el templo (1 Crónicas 22-29). Similarmente, la actividad principal de Salomón en Crónicas era la reconstrucción del templo (2 Crónicas 2-8).

Segundo, en los Reinos Divididos y Reunificados, el Cronista se enfocó en las extensas renovaciones y reformas al culto. Josafat (2 Crónicas 17:3-6; 19:11), Así (2 Crónicas 15:8-15), Joás (2 Crónicas 24:4-11), Ezequías (2 Crónicas 29:1-31:1), Manasés (2 Crónicas 33:16-17) y Josías (2 Crónicas 34:3b-35:19) son honrados por sus extensas reformas a la adoración.

Tercero, para enfatizar la importancia de la devoción al culto apropiado en el templo, el Cronista resaltaba el número de sacrificios y ofrendas que los reyes honorables hacían (2 Crónicas 1:6; 5:6; 7:4-5; 24:14; 29:32-35; 35:8-9). En cada caso, su intención era comunicar que los reyes rectos respaldaban con entusiasmo al templo y sus servicios.

Cuarto, el Cronista llamó la atención a las maneras en que los reyes honorables reconocían la santidad del templo. Este motivo aparece poderosamente en muchas ocasiones en que reyes insistían en que el personal del templo se consagrara antes de acercarse al templo (1 Crónicas 15:4, 12, 14, 23:13; 29:5; 2 Crónicas 5:11; 7:7, 16, 20; 23:6; 26:18; 29:5, 18, 19, 33, 34; 30:2, 3, 14, 17, 24; 35:3, 6).

Quinto, Crónicas también hace notar la falta de algunos reyes hacia dar atención apropiada a la adoración en el templo. Dos reyes no fueron consistentes en mantener sus reformas (2 Crónicas 15:17; 20:33). Tres reyes llegaron al extremo de construir lugares exaltados a otros dioses (2 Crónicas 21:11; 28:4; 33:3). Más allá de esto, algunos reyes faltaron al respeto al templo (por ejemplo, 2 Crónicas 16:2) y a sus servicios (2 Crónicas 26:16-21). El Cronista condeno estos actos en los términos m s enérgicos.

Estos aspectos de Crónicas hablaron directamente de las necesidades del Judá post-exílico. En los primeros años del retorno desde Babilonia, mucho trabajo tuvo que ser realizado para reconstruir el templo. Después que esa tarea fue completada, las practicas de culto del templo post-exílico todavía necesitaban reformas. Las reformas de los reyes de Judá en el pasado no solamente indicaban la importancia del templo, sino también enfatizaban que la adoración correcta en el templo era una de las responsabilidad de la casa de Judá en cada era.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El ejemplo perfecto de la observancia real de la adoración en el templo proviene del gran Rey Jesús. Cristo condujo al Reino de Dios con una pasión de adoración sagrada. Aún desde niño, él estaba dedicado a las practicas del templo (Lucas 2:46). En su confrontación con Satanás, Cristo declaró triunfante que el único objeto de adoración apropiado es Dios (Mateo 4:10). El expulsó a los ladrones de los patios del templo (Mateo 21:12-13; Juan 2:14-15). La pasión de Jesús por la adoración se hace clara en su conversación con la samaritana. Allí el explicó que la adoración genuina no se circunscribe a una localización geográfica, sino que debe ser en Espíritu y en verdad (Juan 4:20-24).

La importancia de la adoración se extiende a través de la continuación del Reino a medida que la iglesia busca seguir las enseñanzas de Cristo. Pablo urgió a todos los creyentes a presentarse como "sacrificios vivos" en un "acto espiritual de adoración" (Romanos 12:1). Es la obra de Cristo en la cual, con gracia, habilita a los creyentes a acercarse a adorar (Hebreos 10:10). Pablo también identificó a la iglesia del Nuevo Testamento como "los que adoran movidos por el espíritu de Dios" (Filipenses 3:3).

La observancia real de la adoración se convierte en el gran motivo de la consumación del Reino. La revelación de Juan repetidamente representa la adoración de Cristo Rey (Revelación 5:14; 21:22). El mandato de "adorar a aquel que hizo los cielos, la Tierra, el mar, y los manantiales de agua" ser  el ejercicio inquebrantado de los hijos de Dios (Revelación 14:7). Las huestes angélicas son representadas sirviéndole "día y noche en su templo" (Revelación 7:15).

7) Reinado Divino

Lectores Israelitas Originales:

El Cronista enfatizó la necesidad de restablecer el trono de David mediante el desarrollo de una conexión fuerte entre la dinastía de David y el reinado de Dios. Era común en el antiguo Cercano Oriente el ver una estrecha relación entre la condición de los tronos humanos terrenales y tronos divinos celestiales. Los pueblos que rodeaban a Israel creían que al reinar sus dioses, ellos establecían a sus reyes elegidos como poderosos virreyes. A menos que un dios estuviera castigando a su rey, un trono débil o vacío en la tierra llamaba al cuestionamiento el poder y la autoridad del dios de ese rey. Conceptos similares se hallaba a través del Antiguo Testamento, pero el Cronista trajo estas creencias a un primer plano. Una vez Dios terminó con el castigo del exilio, el restablecimiento del trono de David era una demostración necesaria de que el Dios de Israel reinaba en el cielo.

Este convencimiento teológico aparece en un número de pasajes. 1) Al hablar del trono de Judá, el Cronista cambiaba el fraseo de "vuestra casa y vuestro reino (de David)" (2 Samuel 7:16) a "mi casa y mi reino" (de Dios) (1 Crónicas 17:14). Este cambio exhibía la creencia del Cronista en una conexión estrecha entre el reino divino y el davídico. 2) Similarmente, El Cronista cambio el vocabulario de 1 Reyes 10:9 ("en el trono de Israel") a "en Su trono (de Dios) como rey para regir en nombre de Dios tu Señor" (2 Crónicas 9:8). Esta variación también desplegó la creencia del Cronista en que un vínculo fuerte existía entre el trono de Dios y el trono de David. 3) En material que el Cronista añadió, el rey Abías proclamo que el norte de Israel estaba a punto de irse a la guerra contra "el reino del Señor en manos de los descendientes de David" (2 Crónicas 13:8). Las palabras de Abías reflejaban la creencia del Cronista en que el trono de David era la representación terrenal del Reinado divino. 4) En dos lugares (1 Crónicas 29:1, 19), el Cronista designaba al templo de Dios como "estructura palaciega" de Dios. La terminología real también revelo su visión de que Dios era el Rey de Israel cuyo palacio estaba en Jerusalén al lado del palacio humano.

Crónicas enfatiza la relación entre el trono davídico y el divino para satisfacer una necesidad vital en tiempos post-exílicos. Poco después de que los primeros retornantes llegaron a Jerusalén, altas expectativas de la restauración del linaje davídico fueron cifradas en Zorobabel (ver Hageo 2:20-23; Zacarías 4). A pesar de estas esperanzas, Zorobabel nunca se convirtió en rey y desapareció de la vida pública. Además, la falta de atención a asuntos reales en los ministerios de Esdras y Nehemías indica que esperanzas de una restauración inmanente de la línea de David se habían desvanecido. Las esperanzas mesiánicas fueron dejadas al futuro indefinido junto con otros aspectos de la restauración total de Israel.

La perspectiva del Cronista implicaba responsabilidades serias en estas situaciones. Desde su punto de vista, la restauración de Israel no estaba completa mientras el trono de David permaneciera desocupado. Perder la esperanza de la restauración del trono de David era negar la soberanía de Dios mismo.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El punto de vista del Cronista acerca del trono de David provee un trasfondo esencial para entender la enseñanza del Nuevo Testamento acerca del Reino de Dios (el cielo) (Mateo 12:22-28; Hechos 2:22-36; 7:45-50). La oscuridad y la desilusión de la situación post-exílica fue revertida dramáticamente por la llegada del gran Rey. El Cristo divino y humano representa la conjunción de los tronos divino y humano.

Los apóstoles anunciaron que Cristo fue "exaltado a la diestra de Dios" (Hechos 2:22-36). Allí se sienta en "el trono de su padre David" (Lucas 1:32-33).

Cristo es representado como "el Altísimo" (Hechos 7:45-50) que reinara hasta que todos sus enemigos sean subyugados (1 Corintios 15:25). El reinado de Cristo es "eterno" (1 Timoteo 1:17). A su regreso, Cristo será  reconocido por todos como "Rey de reyes" (1 Timoteo 6:15; Revelación 17:14; 19:16). La consumación pondrá de manifiesto su reinado perfectamente humano y divino.

8) Música

Lectores Israelitas Originales:

El interés intenso del Cronista en el re-establecimiento del templo y sus servicios también aparece en su extraordinario enfoque hacia la música. Crónicas se concentra en la música del culto m s que cualquier porción narrativa de la Escritura. Por esta razón, algunos intérpretes han llegado a sugerir que el Cronista mismo era un músico levita. Resumiremos sus perspectivas bajo dos encabezamientos: la responsabilidad de la música y la bendición de la música.

Primero, el Cronista tomo muchas oportunidades para enfocar en la responsabilidad de ejecutar música apropiadamente en la adoración a Dios. 1) Hizo claro que familias de sacerdotes y levitas tocarían instrumentos y cantarían (1 Crónicas 6:33; 15:16, 19, 22, 27; 16:4, 7, 42; 25:1-31; 2 Crónicas 5:12; 7:6; 23:18; 29:25, 26, 27, 30; 30:21, 25; 31:2, 34:12; 35:15). 2) El notó que la voluntad divina se discernía en estos asuntos al echar suertes (1 Crónicas 25:9). 3) Más allá de esto, él prestó atención a tales asuntos prácticos como las destrezas y el entrenamiento de los músicos levitas (1 Crónicas 15:22; 25:7; 2 Crónicas 34:12), as¡ como las rotaciones de sus responsabilidades (por ejemplo, 1 Crónicas 25:9-31). 4) El Cronista también notó la amplia gama de instrumentos a usarse en el culto (por ejemplo, 1 Crónicas 13:8; 15:16). 5) El describió algunos detalles de cómo y cuándo la música sería ejecutada en la adoración (2 Crónicas 5:11-14; 7:6; 23:18; 29:27, 28; 30:21). 6) Finalmente, el Cronista notó que los levitas y sacerdotes ejecutaban música para dirigir a Israel hacia la batalla (1 Crónicas 25:1; 2 Crónicas 13:12, 14; 20:21-22) y para celebrar la victoria (2 Crónicas 20:28).

Estas descripciones de la música indicaban la importancia de reinstituir practicas musicales apropiadas en el período post-exílico. El énfasis del Cronista sugiere que sus lectores necesitaban guía en muchos asuntos. ¿Quién tomaría la responsabilidad de dirigir la música? ¿Cuándo y cómo sería usada la música? El contestó que la dirección en los asuntos podía ser encontrada en los arreglos de Israel del pasado.

Segundo, Crónicas también llamó la atención al asombro y alegría asociados a la música. En muchas ocasiones, el Cronista enfatizó que Israel se regocijo entusiastamente por las bendiciones de Dios. Estas celebraciones casi siempre envolvían a la música. En ocasiones, la magnificencia de estas escenas sobrecogen hasta a los lectores modernos (1 Crónicas 15:16; 2 Crónicas 5:12, 29:25-30; 30:21; 35:15).

El Cronista repetidamente describió escenas de celebración musical para ofrecer incentivo positivo a sus lectores. Por la mayor parte, el período post-exílico no se caracterizó por el regocijo, el canto ni el baile. Aun as¡, Crónicas muestra que, cuando Israel servía a Dios fielmente en el pasado, Dios los bendecía con la maravilla de la música. Estos escenarios animaban a los lectores del Cronista a avanzar en la restauración del Reino. El esplendor de la música aguardaba a aquellos que no quitaban sus ojos de esta meta.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

A medida que la música y la canción fueran expresiones gozosas de devoción y celebración dentro de Israel, así la música juega un papel importante en el Nuevo Testamento. María canto con jubilo cuando se dio cuenta de que su hijo era el Mesías (Lucas 1:46-55). Angeles anunciaron el nacimiento del Rey en canción (Lucas 2:13-14). En muchos respectos, la primera llegada del Reino de Cristo fue un acontecimiento musical.

Respuestas musicales del pueblo de Dios también caracterizaron la vida en el Reino de la iglesia del Nuevo Testamento. Los creyentes harían música en sus corazones al Señor con Salmos y cantos Espirituales (Efesios 5:19; Colosenses 3:16). Toda la gente de Dios es llamada a celebrar la grandeza de Dios en canción (Romanos 15:11).

La música también jugara un papel central en la consumación del Reino. Cuando Cristo regrese, las criaturas santas de Dios cantaran una nueva canción para el Señor (Revelación 5:9). Los cristianos también compartir n la victoria de Cristo y cantaran la canción de Moisés y del Cordero (Revelación 15:2-4).

9) Contribuciones al Templo

Lectores Israelitas Originales:

Uno de los asuntos prácticos que había que enfrentar en el período post-exílico era la necesidad de proveer fondos al templo y sus servicios. Aunque Ciro había provisto a los primeros retornantes (Esdras 1:7-11), las profecías de Hageo indicaban que la gente no cumplía al contribuir al templo (Hageo 1). Como resultado de esta negligencia, el Cronista enseñó a sus lectores la importancia de respaldar al templo mediante ejemplos negativos y positivos de la historia de Israel.

Primero, Crónicas enfatiza un número de ocasiones cuando las tesorerías del templo fueron robadas. 1) El rey de Judá sacó arcas del tesoro del templo (por ejemplo, 2 Crónicas 16:2). 2) Además, los enemigos de Judá  tomaron arcas del tesoro del templo del templo (por ejemplo, 2 Crónicas 12:9). El empobrecimiento del templo representó juicio contra el pueblo de Dios que la comunidad post-exílica debía evitar.

Segundo, el Cronista también dirigió la atención a ocasiones cuando el pueblo de Dios dedicó grandes cantidades de dinero y materiales al templo. 1) El notó las grandes contribuciones de David (1 Crónicas 29:2-5) y los regalos de Israel (1 Crónicas 29:6-9). 2) Salomón dedicó recursos a la construcción del templo (2 Crónicas 2:1-5:1). Joás recolectó y usó mucho dinero para renovaciones al templo (2 Crónicas 24:5). 4) Ezequías también recogió fondos para servicios en el templo (2 Crónicas 31:3-21). 5) Josías también elevó las finanzas del templo (2 Crónicas 34:9). En cada caso, tal devoción al templo condujo a tiempos de gran bendición y alegría para el pueblo de Dios. Las mismas bendiciones resultarían para la comunidad post-exílica, si consagraban los recursos financieros al templo.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El Nuevo Testamento elabora sobre el motivo de las contribuciones al templo en muchas maneras. Jesús fue bañado en regalos por los Magos al ser reconocido como el gran Rey de Israel (Mateo 2:11; Juan 12:3). Este acontecimiento ilustró el sacrificio y el dar entusiasta a Cristo como el templo final (mateo 21:1-4).

La necesidad de regalos y ofrendas al templo de Dios continua en el Reino después de la ascensión de Cristo. Ahora, sin embargo, las contribuciones se le hacen a la iglesia cono el templo del Espíritu Santo. Los primeros cristianos celosamente daban dinero a sus hermanos y hermanas en Cristo así como a los pobres (Hechos 4:34-35; 11:29-30). El apóstol Pablo se hizo eco del programa del Cronista al instruir a los cristianos a apartar una suma de dinero "de acuerdo con sus ingresos" para que el Reino fuera financiado adecuadamente (1 Corintios 16:1-4). A lo largo de estas líneas, el encomio a los cristianos filipenses por sus obsequios y usó vocabulario del templo al designar a estos regalos como "un sacrificio aceptable que complace a Dios" (Filipenses 4:18).

La consumación del Reino ser  también un tiempo en que grandes obsequios ser n dados a Cristo. La "honra y gloria de las naciones" llegara a Cristo y al Padre, quienes están en el templo de la Nueva Jerusalén (Revelación 21:26).

10-28) Bendición y Juicio Divino

Un tercer pilar mayor en el libro de Crónicas es la dinámica de la bendición y juicio divinos. La perspectiva del Cronista hacia este asunto es notablemente diferente de la del escritor de Reyes. El libro de Reyes trató sobre el juicio de Dios primariamente para explicar que el exilio hacia Babilonia fue el juicio justo de Dios contra su pueblo. Como resultado, el autor de Reyes frecuentemente apunto hacia la acumulación de ira divina contra Israel como la causa del cautiverio (por ejemplo, 2 Reyes 17:1-41; 21:10-15). Los receptores de Crónicas, sin embargo, ya habían regresado a la tierra y necesitaban evitar la ira divina y recibir la bendición de Dios en su tiempo. El Cronista lleno esta necesidad al demostrar repetidamente que cada generación de Israel enfrentaba elecciones que conducían a bendición o a juicio.

La visión del Cronista acerca de la bendición y juicio divinos conllevaban muchos motivos interrelacionados. Resumiremos sus visiones en tres categorías principales que consisten de temas m s pequeños: 10-12) Dios e Historia, 13-22) Responsabilidades de Israel y 23-28) Respuestas Divinas.

10-12) Dios e Historia

La visión del Cronista acerca de la bendición y juicio divinos descansaban en su convencimiento de que Dios estaba ¡íntimamente involucrado con su pueblo. Israel y Judá habían sido el objeto especial de su redención y juicio en el pasado. La comunidad post-exílica a la cual le escribió era también el objeto de atención divina especial. Esta perspectiva de la relación de Israel con Dios llega a su expresión en al menos tres maneras importantes: 10) Actividad Divina, 11) Nombre de Dios y 12) Presencia y Ayuda Divina

10) Actividad Divina

Lectores Israelitas Originales:

Dios esta muy activo en el libro de Crónicas, pero esta actividad divina toma una variedad de formas. En un extremo del espectro, el Cronista representó a Dios como interviniendo dramáticamente en la historia (1 Crónicas 21:14-15; 2 Crónicas 12:12; 18:31; 21:16; 28:5; 36:16-17). En el otro extremo, Dios permanecía enteramente al margen de los acontecimientos. Su participación fue meramente implícita en la notable naturaleza de algunos incidentes (2 Crónicas 18:33; 20:23; 28:5; 35:23).

Entre estos extremos, el Cronista también describió acontecimientos históricos en términos naturalistas y entonces agregó que Dios estaba realmente detrás de éstos. El aclaró que algunos incidentes tuvieron lugar porque Dios los causó (1 Crónicas 10:13-14; 11:4; 2 Crónicas 14:6; 22:7; 24:24; 25:20; 32:31). Similarmente, el también notó la seguridad de David en la actividad de Dios en su vida (1 Crónicas 11:9-10; 29:10-13). Crónicas también señala que muchos incidentes ocurrieron porque son el cumplimiento de la Palabra de Dios (1 Crónicas 11:1-3; 11:10; 12:23; 2 Crónicas 10:15; 36:22).

El propósito del Cronista para llamar la atención a esta variedad de actividades divinas era al menos doble. Por una parte, el mencionar el envolvimiento de Dios en acontecimientos en particular indicaba cómo sus lectores debían evaluar estos eventos antiguos. Cuando Dios causó que sucediera algo, lo sucedido debía ser aprobada o aceptada por sus lectores. Por ejemplo, el Cronista señalaba que el reclamo davídico al trono era legítimo porque Dios mismo causó la muerte de Saúl y transfirió la autoridad real a David (1 Crónicas 10:13-14). Similarmente, los deberes de los sacerdotes y levitas eran por ordenación divina (1 Crónicas 24:1-5). Igualmente, Dios ordenó a Salomón que tomara la responsabilidad de la construcción del templo (2 Crónicas 7:12).

Por otra parte, el Cronista escribió acerca de las muchas formas en que Dios dirigió el pasado de Israel, para enseñar a sus lectores post-exílicos que Dios dirigía sus vidas con variedad similar. La actividad de Dios en el libro de Crónicas ayudó a los lectores a ver las muchas formas en que Dios estaba trabajando en su día. Dios actuó en esfuerzos humanos ordinarios as¡ como en intervenciones extraordinarias. La comunidad post-exílica necesitaba recordar el alcance total de las acciones de Dios a medida que ellos buscaban reconstruir el Reino.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El Nuevo Testamento describe la actividad divina en maneras paralelas a las preocupaciones del Cronista. La inauguración del Reino de Cristo tuvo lugar en el contexto de acontecimientos milagrosos y espectaculares. El nacimiento virginal de Cristo, sus grandiosos milagros, la muerte y resurrección de Cristo y la obra de los apóstoles se destacan entre estos actos poderosos de Dios.

El Nuevo Testamento también enfatiza la actividad de Dios para la continuación del Reino. A través de todo el ministerio del Espíritu Santo, la iglesia experimenta la presencia de Dios con poder (Juan 14:15-21). Aun así, la iglesia debe construir el Reino día a día aún en tiempos ordinarios. Las acciones de Diosa menudo tienen lugar a través de medios normales. En este sentido, la actividad providencial de Dios continúa para el beneficio de la iglesia en todas las eras (Romanos 8:28).

Finalmente, la consumación del Reino de Cristo es la intrusión concluyente de Dios en la historia humana. Al regreso de Cristo, el cosmos entero será destruido y renovado (Revelación 21:1). Este acto de Dios pondrá a todos los enemigos de Dios de rodillas y conceder  bendiciones al pueblo de Dios (Revelación 20:11-15).

11) Nombre de Dios

Lectores Israelitas Originales:

La actividad de Dios también viene de la expresión en la doctrina del Cronista acerca del Nombre de Dios. En dos ocasiones, ‚l mencionó el Nombre de Dios sencillamente para referirse a su reputación o gloria (1 Crónicas 17:21, 24). Este uso, sin embargo, no era su interés principal. En vez de eso, el Cronista construyó una teología especial del Divino Nombre que surgía de tradiciones bíblicas anteriores.

Planteado sencillamente, Crónicas enfatiza que el nombre de Dios era la manera de conseguir acceso al poder divino. Este concepto aparece no menos de cuarenta y tres veces (1 Crónicas 13:6; 16:2, 8, 10, 29, 35; 21:19; 22:7-8, 10, 19; 23:13; 28:3; 29:13, 16; 2 Crónicas 2:1, 4; 6:5-10, 20, 24, 26, 32-38; 7:14, 16, 20; 12:13; 14:11; 18:15; 20:8-9; 33:4, 7, 18; 36:13). El Cronista creía que Dios mismo es trascendente e inalcanzable en su morada divina (2 Crónicas 6:18). Como resultado, Dios tuvo que condescender a Israel al poner su Nombre en el templo (2 Crónicas 6:20). La presencia del Nombre de Dios significaba que los "ojos" y "corazón" de Dios estaban en el templo (2 Crónicas 7:16).

En consecuencia, el Nombre de Dios era la fuente de poder a la que acudía el pueblo de Dios cuando estaban en dificultades (1 Crónicas 16:35; 2 Crónicas 6:24,26; 14:11). Su Nombre era el objeto de su alabanza para las demostraciones del poder de Dios (1 Crónicas 16:8,10,29; 29:13). El Nombre era también el poder autorizador detrás de los discursos en nombre de Dios (1 Crónicas 16:2; 21:19; 23:13; 2 Crónicas 33:18). Los juramentos solemnes debían ser tomados en el Nombre de Dios por la misma razón (2 Crónicas 18:15; 36:13).

El Cronista afirmaba esta doctrina del Nombre de Dios, no solamente para describir el pasado, sino también para llamar la atención a la manera de lograr acceso al poder divino en el período post-exílico. Acceso a Dios y la esperanza de Su bendición estaba disponible solamente para los que invocaban en el Nombre de Dios. Esta creencia hacía necesaria la reconstrucción y el servicio cabal del templo, que era el lugar del Nombre de Dios.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

De la misma forma que el Cronista reclamaba que Israel podía ser fuerte solamente tomando del poder del Nombre de Dios, así Cristo enseñó que su Reino solamente tendría éxito mediante el acceso la poder del Señor a través de su Nombre. Jesús estableció que su Nombre era central a la vida en el Reino. La salvación es adquirida solamente al creer en el nombre de Dios (Hechos 2:21; 4:12). Los cristianos son "justificados en el nombre del Señor Jesucristo" (1 Corintios 6:11). Las tareas del Reino deben ser efectuadas en el Nombre de Dios: predicar (Lucas 24:47), bautizar (Mateo 28:19), orar (Juan 14:13), asociarse (Mateo 18:20), exorcizar demonios (Mateo 7:22) y adorar cantando (Romanos 15:9). El poder detrás de estas grandes obras está localizado en el nombre de Cristo. La consumación del Reino traerá el gran día de juicio sobre la humanidad. Solamente los que tengan el Nombre de Cristo escrito en sus frentes estar n asegurados en los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra (Revelación 22:4).

12) Presencia y Ayuda Divina

Lectores Israelitas Originales:

El Cronista hablaba a menudo de actividad divina en términos del vocabulario bíblico antiguo de presencia y ayuda divina. Estos conceptos tocaban aspectos vitales de la experiencia post-exílica.

Primero, Crónicas habla de Dios estando "con" (Nota del traductor: "entre" o "en medio de") gente. Esta expresión viene de Moisés (por ejemplo, Génesis 21:20,22; 28:20; 31:5; Éxodo 3:12; 34:9) y también aparece en literatura profética (por ejemplo, Isaías 7:14; 8:10; Sofonías 3:17; Zacarías 8:23). En 2 Crónicas 13:12 Abías indicaba que, para que Dios estuviera "con" alguien, significaba que El combatiría junto a ese alguien. En línea con esa perspectiva, el Cronista enfatizaba que el éxito está garantizado cuando Dios está "con" su pueblo (1 Crónicas 4:10; 9:20; 11:9; 17:2,8; 22:11,16,18; 28:20; 2 Crónicas 1:1; 13:12; 15:2,9; 17:3; 19:6; 20:17; 25:7; 32:7,8; 35:21; 36:23).

Segundo, el Cronista expresó un concepto semejante al referirse a la "ayuda" de Dios. El derivó el vocabulario de un número de tradiciones bíblicas anteriores (Génesis 4:1; 49:25; Éxodo 4:12; Deuteronomio 33:29; por ejemplo, Salmos 12:1; 18:6; 22:19; 30:10; 46:1; 54:4; 79:9; 86:17; 115:9-11; 118:7; 121:2; 124:8; 146:5). En un pasaje, la ayuda de Dios está explícitamente ligada al concepto de estar Dios "con" su pueblo (2 Crónicas 32:8). Puesto sencillamente, el Cronista creía que Dios ayudaba a Israel interviniendo en su favor en tiempos de oposición y problemas. Con solamente dos excepciones (1 Crónicas 15:26; 2 Crónicas 16:12), el Cronista asoció la ayuda divina con crisis militares. En muchas ocasiones, el pueblo de Dios clamaba en plegarias y Dios respondía con ayuda (1 Crónicas 5:20; 2 Crónicas 14:11; 18:31; 20:4; 26:7). Por esta razón, Amasa¡ aseguró a David la ayuda de Dios (1 Crónicas 12:18 [Nota del traductor: versículo 19 en la Biblia de Jerusalén, católica]) y Ezequías le aseguró a Jerusalén lo mismo (2 Crónicas 32:8). Todos los esfuerzos humanos eran vanos sin la ayuda de Dios (2 Crónicas 25:8).

El Cronista empleó estas creencias para inspirar dependencia fiel de Dios. El señaló las veces que Dios estaba con su pueblo y les ayudó en maneras notables. El también notó que Dios se retiraba de su pueblo rebelde y no les prestaba ayuda. Estas variaciones llamaban a la comunidad post-exílica a buscar la presencia y ayuda de Dios en su día a medida que enfrentaban incontables obstáculos y amenazas.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El motivo de la presencia y ayuda de Dios en Crónicas habla a la experiencia cristiana en un número de maneras. La máxima expresión de la ayuda de Dios vino en el envío de Jesucristo. Jesús vino a salvar a su pueblo del pecado e intervenir a favor de los redimidos a través de su encarnación. El se convirtió en "dios con nosotros" (Mateo 1:23). Lucas registra que la gente se llenó de pavor ante las obras de Jesús y proclamó "Dios ha venido a ayudar a su pueblo" (Lucas 7:16). La presencia de Dios en Cristo marcó el comienzo del Reino de Dios.

A través de la continuación del Reino, los cristianos deben rogar por la ayuda de Dios (1 Timoteo 5:5). Mientras el Señor Jesús resucitado reina sobre su Reino, ‚l da el Espíritu de Dios a los creyentes como una fuente constante de ayuda (Hechos 1:8; Filipenses 1:19).

13-22) Responsabilidades de Israel

La creencia del Cronista en que Dios estaba involucrado en la Historia lo llevó a enfatizar la responsabilidad de Israel para con Dios. Fiel a tradiciones bíblicas anteriores, su historia señala que las acciones de Dios podían a menudo ser explicadas como respuestas a las acciones de Israel. Como resultado, el Cronista apuntó hacia las clases de actividades humanas que conducían a juicios y bendiciones de Dios. Describiremos sus perspectivas en siete motivos: 13) Convenio, 14) Pautas, 15) Profetas, 16) Motivaciones, 17) Oración, 18) Humildad, 19) Búsqueda, 20) Abandonar, 21) Infidelidad y 22) Arrepentimiento

13) Convenio

Lectores Israelitas Originales:

Crónicas enfatiza que Israel estaba comprometida con Dios mediante un convenio o pacto. En muchas ocasiones, el Cronista usó el término "pacto" para describir un acuerdo entre humanos (1 Crónicas 11:3; 2 Crónicas 23:1,3,11), pero su historia se concentra en el pacto de Israel con Dios.

Primero, el término "pacto" aparece m s frecuentemente con referencia a Moisés, especialmente a medida que el Cronista designó al arca del templo como "el arca de la alianza" (1 Crónicas 15:25,26,28,29;16:6,37; 17:1; 22:19; 28:2,18; 2 Crónicas 5:2,7,10; 6:11). Esta terminología tradicional del Pentateuco describe al arca como que contiene la Ley de Moisés (2 Crónicas 5:10; 6:11). La Ley Mosaica era un vínculo con un pacto entre Israel y Dios (vea Introducción: 14) Estándares).

Segundo, el Cronista mencionó otros pactos divinos del pasado para afirmar su significado continuo para sus lectores. El Cronista entendió que cada uno de los pactos de Dios con Israel establecía responsabilidades permanentes ante Dios. El convenio mosaico continuó siendo autoritativo m s allá de los días del mismo (Ver arriba). El pacto contraído con los patriarcas que culminado con bendiciones que llegaron a David (1 Crónicas 16:15-17). Similarmente, David mandó a Salomón que mantuviera un pacto con Dios (1 Crónicas 28:9). As  apeló al pacto dinástico de David con Dios ("pacto de sal") para establecer la legitimidad de su propio trono (2 Crónicas 13:5). Muy en la misma manera, el Cronista mismo explicó la continuación del linaje de David en los días en que Joram resultó protegido por la fidelidad divina al convenio hecho con David (2 Crónicas 21:7). Estos pasajes demuestran que el Cronista visualizaba los pactos patriarcales, mosaicos y davídicos como válidos para el pueblo de Dios, aun después del exilio.

Tercero, en varios pasajes, el Cronista enfatizó en la importancia de la renovación del pacto. Como notó Salomón, las bendiciones de Dios solamente llegaban a aquellos que probaban ser fieles a las responsabilidades del pacto (2 Crónicas 6:14). Por esta razón, después de tiempos de apostasía, el pueblo de Dios, tuvo que renovar su alianza al pacto con Dios. Tales reafirmaciones tuvieron lugar en tiempos de Asa (2 Crónicas 15:12), Joás y Joiada  (2 Crónicas 23:16), Ezequías (2 Crónicas 29:10) y Josías (2 Crónicas 34:32). Tal como Jeremías y Ezequiel hablaban de los tiempos post-exílicos como uno de renovación del pacto (Jeremías 31:31-33; Ezequiel 34:25; 37:26), el Cronista enfatizaba renovaciones ejemplares del pacto en el pasado para guiar la renovación del pacto en su día.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

La llegada de Jesús marcó la institución del Nuevo Pacto que se construía a base de los pactos patriarcales, mosaicos y davídicos. También llevaba a la plenitud las esperanzas proféticas de renovación del pacto tras el regreso del exilio.

Cristo reclamaba que su propia sangre sellaría y ratificaría este pacto mayor (Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25; Hebreos 7:22). Este Nuevo Pacto sería logrado con su labor de mediación en la cruz y por su continua intercesión (Hebreos 8:6; 9:15). Como resultado, aquellos que confían en Dios son participantes y beneficiarios de bendiciones del pacto: vida eterna (Juan 3:16; 10:28), seguridad (1 Timoteo 3:13), protección (Juan 17:11) y vida abundante (Romanos 5:17). A los cristianos se le da la responsabilidad de ser "ministros de un nuevo pacto" (2 Corintios 3:6) y están obligados a fidelidad y renovación del pacto (Romanos 3:31).

14) Pautas

Lectores Israelitas Originales:

Al ser una nación bajo pacto, Israel vivía bajo pautas divinas. Estas pautas gobernaban la apreciación por el Cronista de muchas situaciones en la historia de Israel y guiaban las evaluaciones que él tenía ante sus lectores post-exílicos. Al menos tres pautas mayores aparecen en Crónicas.

Primero, el Cronista dependía grandemente del patrón de la Ley Mosaica. En muchos casos, los actos de los personajes eran aprobados o desaprobados por apelación a la Ley de Moisés. Muy a menudo, estas apelaciones se enfocaban en los reglamentos del culto (1 Crónicas 6:49; 15:15; 16:40; 21:29; 22:13; 2 Crónicas 8:13; 23:18; 24:6,9; 30:16; 31:4,21; 34:14,19; 35:6,12). Ocasionalmente, los contextos tienen otros asuntos a la vista (1 Crónicas 22:12,13; 2 Crónicas 6:16; 12:1; 17:9; 19:8,10; 25:4; 33:8; 35:26). Aunque el Cronista sostenía la autoridad de la Ley Mosaica sobre la comunidad post-exílica, el no era un legalista pedante. En muchas ocasiones, él escribió con aprobación acerca de veces en que circunstancias extremas requerían acciones que no se conformaban estrictamente a la Ley de Moisés (vea 1 Crónicas 21:28-22:1; 2 Crónicas 5:11-12; 30:2).

Segundo, el Cronista dependió de muchos de los arreglos de David y Salomón como normas a ser observadas por sus lectores. El habló a menudo de conformidad a Moisés y a David juntos (1 Crónicas 15:15; 22:13; 2 Crónicas 8:13-14; 23:18; 33:7-8; 35:4,6). En un número de ocasiones, el Cronista sostuvo practicas especificas establecidas por David y Salomón. Por la mayor parte, estas referencias atañían a practicas de adoración (1 Crónicas 28:19; 2 Crónicas 8:14; 23:18; 29:25,27; 34:2; 35:4,15). En ocasiones, sin embargo, patrones m s generales están a la vista, especialmente cuando varios reyes son comparados con David (2 Crónicas 17:3; 28:1; 29:2; 34:2).

Tercero, el Cronista estableció la revelación profética como una pauta que el pueblo de Dios debía seguir. A medida que nuestra discusión m s adelante indica, la palabra profética era una guía esencial para la vida del período post-exílico.

El Cronista dependía grandemente de estas pautas mientras el buscaba instruir a sus lectores. El explicó que el cumplimiento de las directrices de Moisés, David, Salomón y los profetas habían llevado a Israel a bendición, pero las violaciones a estas pautas traían juicio. El Cronista señaló a esta dinámica para motivar a sus lectores post-exílicos a ser fieles a estas pautas en su día.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

Estos tres patrones de juicio son también reflejados en el Nuevo Testamento. Primero, la Ley Mosaica es sostenida rigurosamente como la pauta moral para el Reino de Cristo (Romanos 3:31; 1 Timoteo 3:8). Jesús negó haber venido a abrogar la Ley. En vez de eso, el vino a cumplirla y obedecerla (Mateo 5:17; Romanos 10:4). Al aplicarla correctamente a la situación del Nuevo Testamento, los principios de la Ley de Moisés guían al pueblo de Dios aun hoy.

Segundo, ciertas figuras son exaltadas como pautas para que otros las sigan. Hebreos 11:2-40 presenta una variedad de h‚roes de la fe del Antiguo Testamento que proveen a nosotros un patrón de fe. Respecto al Cronista, David (Mateo 12:3) y Moisés (Hebreos 11:24) son ofrecidos como ideales según la vida de uno debe ser pautada. Como el Moisés final y el último hijo de David, Jesús proveyó la m s grande pauta de todos.

Tercero, la autoridad de la revelación profética en Crónicas es reflejada en el Nuevo Testamento por la infalible revelación de los apóstoles y profetas de la iglesia (Efesios 2:20). Sus evangelios y epístolas están marcadas por el carácter revelador (Juan 21:24; 1 Corintios 14:37; 1 Tesalonicenses 2:13) y representan pautas divinas para los Cristianos.

15) Profetas

Lectores Israelitas Originales:

El Cronista ponía ‚énfasis particular en los profetas. Como emisarios de los pactos de Dios, los profetas aplicaban pautas divinas al pueblo de Dios llamando la atención a las amenazas de juicio y ofertas de bendición. El Cronista menciono a profetas o videntes en su historia no menos de treinta y nueve veces. Tocaremos tres dimensiones de su perspectiva.

Primero, el Cronista revelo cuanto valoraba a los profetas al referir a sus lectores a un número de registros proféticos escritos. Los escritos de Samuel, Natán y Gad registraban los acontecimientos en la vida de David (1 Crónicas 29:29). Natán, Ahías el silonita, e Iddo ofrecían m s información acerca del reinado de Salomón (2 Crónicas 9:29). Semaías e Iddo tenían m s que decir acerca de Jeroboam (2 Crónicas 12:15). Iddo también describió aspectos del reinado de Abías (2 Crónicas 13:22). Jehú el profeta mantenía registros de las actividades de Josafat (2 Crónicas 20:34). Isaías informó acerca de Uzías (2 Crónicas 26:22), y Ezequías (2 Crónicas 32:32). El Cronista también presentó una carta de Elías a Joram (2 Crónicas 21:12). Estas referencia repetida a fuentes proféticas escritas indican que las perspectivas proféticas del pasado influyeron profundamente en el Cronista.

Segundo, el Cronista resaltaba la importancia de la profecía al asignar un papel profético a muchos levitas. En un número de ocasiones, el designo a los levitas como "profetas" y "videntes" (1 Crónicas 25:1-5; 2 Crónicas 20:14; 24:20; 29:30; 35:15). Esta identificación aparece en Crónicas m s claramente que cualquier porción del Antiguo Testamento. Probablemente refleje el convencimiento de que los levitas, especialmente los músicos, tenían un papel profético en la comunidad post-exílica.

Tercero, Crónicas informa acerca de como el destino de Israel y Judá era a menudo determinada por sus reacciones a la palabra profética. Dios envió profetas muchas veces para advertir acerca de juicio inminente (2 Crónicas 12:5; 16:7-9; 18:8; 19:2; 21:12; 25:15; 28:9; 36:12), pero las reacciones variaban. David se sometió a Natán el profeta (1 Crónicas 17:1-15) y Gad (1 Crónicas 21:9-19) y as¡ recibió la bendición de Dios. Roboam fue bendecido porque obedeció la prohibición del profeta contra atacar a Jeroboam (2 Crónicas 11:1-23). Roboam también evito la derrota completa al responde con humildad a Semaías (2 Crónicas 12:1-12). As  honró al profeta Azarías durante sus años de obediencia y bendición (2 Crónicas 15:8), pero rechazo al profeta de Dios durante sus días de infidelidad y juicio (2 Crónicas 16:7-10). Dios perdonó la vida de Josafat porque buscó a un profeta verdadero del Señor (2 Crónicas 18:6f). Acab, por el contrario, murió tras maltratar al profeta Micaías (2 Crónicas 18:1-34). Josafat se sometió luego a la reprimenda profética y recibió bendiciones. Joram recibió una fuerte reprensión de Elías (2 Crónicas 21:12-15). Amasías escucho a un profeta que no fue nombrado y ganó su batalla(2 Crónicas 25:5-13), pero sufrió después por no escuchar una reprimenda profética (2 Crónicas 25:14-28). En un escenario inusual, los israelitas del norte avergonzaron a los judiítas al prestar atención a la palabra profética en los días de Acaz (2 Crónicas 28:9-21). Ezequías buscó a Isaías y recibió la ayuda de Dios (2 Crónicas 32:20). Un arrepentido Josías inquirió a la profetisa Hulda para su gran beneficio (2 Crónicas 35:21f [o 2 Crónicas 34:22]). Finalmente, el Cronista notó que una razón por la cual Sedequías fue el último rey de Judá fue porque se rehusó a humillarse ante Jeremías el profeta (2 Crónicas 36:12). A través de la historia del Cronista, cada vez que el pueblo de Dios desobedecía la palabra profética, venia juicio contra ellos. Cuando se sometían a la Palabra de Dios a través de sus profetas, ellos recibían bendiciones.

La implicación de estos escenarios habría sido evidente a los lectores originales del Cronista. A medida que oían instrucciones proféticas en el período post-exílico (incluyendo las propias palabras del Cronista), ellos tenían que prestar atención para recibir las bendiciones de Dios.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

La fe cristiana sostiene visiones similares ante la palabra profética. Los escritores del Nuevo Testamento repetidamente citaban o aludían a los profetas del Antiguo Testamento: Isaías (Mateo 13:14; Marcos 1:2; 7:6), Jeremías (Mateo 2:17; 27:9), Jonás (Mateo 12:39), Daniel (Mateo 24:15), Joel (Hechos 2:16), Samuel (Hechos 13:20), Enoc (Judas 14). Los profetas son denominados "sirvientes" (Revelación 10:7) y "hermanos" (Revelación 22:9) y son entendidos en el Nuevo Testamento como los portavoces de Dios (Mateo 1:22).

As¡ como el Cronista asignaba el cargo profético a los sacerdotes, el Nuevo Testamento concede el titulo de "profeta" al gran sumo sacerdote, Jesucristo (Lucas 1:76; Hebreos 1:1-3). El apóstol Pablo efectuó el papel profético al ser llamado a ser ministro del evangelio (Romanos 1:1; 15:15-16). Timoteo es llamado a ser una voz profética en el Reino de Dios al ser ordenado por Pablo y los ancianos (1 Timoteo 4:13). Hechos 6 recuenta la comisión de cristianos del Nuevo Testamento a ser los heraldos de Dios que están dedicados al ministerio de la Palabra (Hechos 6:1-7). Los creyentes del Nuevo Testamento son llamados a ser profetas para predicar las buenas nuevas a toda la creación a través de la continuación del Reino (Marcos 16:15).

Así como el Cronista añejaba juicio y salvación a la respuesta de Israel hacia la palabra profética, el Nuevo Testamento presenta el destino de individuos como contingentes ante la obediencia a la Palabra de Dios. Pablo advierte contra tratar a la profecía con "desprecio" (1 Tesalonicenses 5:20). La vida eterna depende de la respuesta de cada cual a la Palabra de Dios (Juan 5:24). Aquellos que oyen y reciben la Palabra de Dios son incluidos "en Cristo" (Efesios 1:13). Al igual que a Israel, a la Iglesia se le prometen bendiciones si hace caso de la palabra profética, pero maldiciones le caen a cualquiera que desatiende o altera la Palabra de Dios (Revelación 22:18,19).

16) Motivaciones

Lectores Israelitas Originales:

El Cronista era un teólogo del corazón. Una de sus preocupaciones principales era explicar que el servicio a Dios no debe ser reducido a mero conformismo exterior. Al contrario, las bendiciones de Dios llegan a aquellos que traen motivaciones sinceras y entusiastas a Dios.

En Crónicas, como dondequiera en las Escrituras, los términos "corazón", "alma" y "mente" se refieren a los pensamientos y motivaciones de la gente. Estos términos no designan a facultades psicológicas particulares. Toda la dinámica m s profunda de la persona interior puede ser resumida como el corazón, el alma y la mente. Por esta razón, estos términos son en gran medida intercambiables.

Por sobre todo, el Cronista sostuvo ante sus lectores post-exílicos el ideal mosaico de obediencia a Dios de todo corazón. La entereza de corazón aparece en muchos contextos que arrojan luz sobre lo que el Cronista se refería con esta terminología. Por ejemplo, esta estrechamente relacionada a estar "anuentes" a servir a Dios (1 Crónicas 28:9), dar dinero "libremente" (1 Crónicas 29:9), hacer "todo" lo requerido para completar el templo (1 Crónicas 29:19), buscar a Dios  “voluntariamente” (2 Crónicas 15:15), juzgar "fielmente" en el temor de Dios (2 Crónicas 19:9), y cumplir bien "en todo" (2 Crónicas 31:21). En una palabra, dedicarse uno mismo con entereza de corazón a Dios significaba rendir servicio con sinceridad, entusiasmo y determinación.

Por esta razón, el Cronista señalaba a menudo que ciertos reyes servían o no a Dios con sus corazones. Sedequ¡as endureció su corazón (2 Crónicas 36:13). El orgullo era reconocido como una condición del corazón (literalmente "orgulloso de corazón" [2 Crónicas 25:19; 26:16; 32:25,26]). Se dice del arrepentimiento que envuelve al corazón (2 Crónicas 6:37). Buscar a Dios debe también salir del corazón (1 Crónicas 22:19; 2 Crónicas 11:16; 15:12; 19:3; 22:9).

Es importante notar que el Cronista distinguió explícitamente entre conducta externa y la condición del corazón. As  nunca logró destruir "los santuarios en los lugares altos," pero "As  permaneció siempre fiel" (2 Crónicas 15:17). En el pensamiento del Cronista, la devoción a Dios con entereza de corazón no era sinónimo de practica perfecta. De manera opuesta, Amasías "fue recto a los ojos de Dios, pero no se portó con total sinceridad" (2 Crónicas 25:2). En este caso, el Cronista distinguió entre hacer lo correcto y hacerlo sincera y entusiastamente.

El Cronista enfatizó la importancia de las motivaciones porque ‚l creía que Dios examinaba el corazón as¡ como el comportamiento. David advirtió a Salomón que evaluara sus móviles porque Dios "examina todas las conciencias y distingue cualquier intención y pensamiento" (1 Crónicas 28:9). David también confeso, "Tú examinas las conciencias y ... te agrada la rectitud" (1 Crónicas 29:17). Como dijo Salomón, Dios mantiene pacto "con los que te sirven de todo corazón" (2 Crónicas 6:14). Estos pasajes advertían a los lectores del Cronista de que examinaran sus propias motivaciones en vez de sencillamente amoldarse a un conjunto de conductas.

En la historia del Cronista, la sinceridad de corazón a menudo aplacaba las consecuencias de fallas en la conducta. La condición del corazón puede ser la base de la paciencia y el perdón divinos. Salomón pidió a Dios que "concede tu perdón; da a cada uno según merezcan sus acciones (porque solo tú conoces las intenciones y el corazón del hombre)" (2 Crónicas 6:30). Similarmente, Ezequías oraba a Dios para que perdonara "a todos los de corazón sincero que te buscan a ti" (2 Crónicas 30:19 [Nota del traductor: o 18 en otras Biblias]).

El Cronista enfatizó en el corazón para desafiar a sus lectores post-exílicos. Ellos eran la comunidad restaurada de quienes se dijo, "pondré mi ley en su corazón" (Jeremías 31:33). Su historia llamó a sus lectores a llevar sus corazones al cumplimiento de la Ley de Dios. Solamente entonces tendrían aseguradas las bendiciones de Dios.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El Nuevo Testamento hace un ‚énfasis semejante en la importancia del corazón y las motivaciones. Jesús enseñó que el mandamiento m s grande era amar a Dios "con todo tu corazón" (Mateo 22:37-40). Además, la salvación misma es descrita como el Espíritu de Dios morando en el corazón (Gálatas 4:6). Durante la continuación del Reino, Dios escudriña los corazones y las mentes de los creyentes tanto como sus actos (Revelación 2:23). En la consumación, el juicio no se enfoca solamente en conductas exteriores, sino que Dios también da a “a conocer las intenciones del corazón" (1 Corintios 4:5).

17) Oración

Lectores Israelitas Originales:

El Cronista exhibía una profunda preocupación por la oración. La expresión m s plena de esta preocupación aparece en la oración del templo de Salomón (2 Crónicas 6:3-42 // 1 Reyes 8:22-53) y la respuesta de Dios (2 Crónicas 7:13-15 // 1 Reyes 9:3-9). En su gran oración del templo, Salomón pidió a Dios que escuchara oraciones a medida que la nación enfrentaba una variedad de circunstancias. En respuesta, Dios acordó oír esas oraciones sinceras. Estos dos pasajes establecieron la oración como el medio principal por el cual Israel podía recibir las bendiciones de Dios.

Esta teología básica de la oración llega a su expresión a través de Crónicas a medida que Dios contesta oraciones una y otra vez. Aunque este patrón aparece en Reyes, es m s extenso en Crónicas. En las genealogías y listas de apertura, el Cronista menciono la oración de Jabes (1 Crónicas 4:10) y del as tribus transjordanas (1 Crónicas 5:20). En ambos casos, el pueblo de Dios clamaba a Dios por ayuda en tiempos de conflicto y les dio victorias. En el Reino Unido, tanto David (1 Crónicas 16:7-36; 17:16-27; 29:10-20) como Salomón (2 Crónicas 6:3-42) oraban. Sus oraciones modelaron devoción y humildad ante Dios. En el Reino Dividido, el registro de los primeros cuatro reyes de Judá incluye sus oraciones. Roboam y sus nobles (2 Crónicas 12:6), As  (2 Crónicas 14:11), Abiam (2 Crónicas 13:14) y Josafat (2 Crónicas 18:31; 20:6-12) piden ayuda en tiempos de crisis militar. Una vez m s, Dios contesto estas oraciones. En la Monarquía Reunida, Ezequías oró por curación durante la observancia de la Pascua (2 Crónicas 30:18), alivio ante la amenaza de Senaquerib (2 Crónicas 32:20-21), y liberación de su enfermedad (2 Crónicas 32:24). Encima de eso, Manas‚s oró por el perdón mientras estaba en el exilio y Dios lo regreso a la tierra (2 Crónicas 33:12-13,18). Todos estos ejemplos de oración ilustraban que Dios cumplía sus promesas de oír las oraciones de su pueblo.

Estos ejemplos de oración en Crónicas demuestran la importancia de la oración para los lectores post-exílicos del Cronista. La respuesta consistentemente llena de gracia en Crónicas ofrece a los retornantes esperanza de que Dios contestaría también sus clamores.

Estos ejemplos de oración en Crónicas demuestran la importancia de la oración lectores post-exílicos del Cronista. La respuesta consecuentemente de Dios a las oraciones sinceras le ofreció a los retornantes la esperanza de que Dios contestaría también sus clamores.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

La centralidad de la oración en la historia de la Cronista prefigura la importancia de oración en las enseñanzas del Nuevo Testamento. Jesús oró durante todo su ministerio terrenal (Marcos 6: 46; Lucas 6: 12). Jesús también enseñó sus seguidores cómo deben orar (Mateo 6: 9-13). Los alentó a orar para que ellos "no cayeran" (Marcos 14: 38; Lucas 22: 40). El igual ordenó que sus discípulos oraran por los que los perseguían (Mateo 5: 44; Lucas 6: 28).

Los apóstoles dieron advertencias similares. Estamos en "oración en el Espíritu en todas las ocasiones" (Efesios 6: 18) y se consagra a oración (1 Corintios 7: 5). Debemos estar en oración continuamente (1 Tesalonicenses 5: 17) mientras todo debe girar en torno "a la oración" (Filipenses 4: 6). Santiago dio énfasis a la eficacia de la oración de un hombre virtuoso (Santiago 5: 16). Como Israel post-exílico, los creyentes deben orar a Dios cuando están en problemas (Santiago 5: 13) confiando que los oídos de Dios “están atentos a sus oraciones" (1 Pedro 3: 12).

Jesús también instruyó la iglesia a orar seriamente por la consumación del Reino cuando oró "su Reino viene" (Mateo 6: 10). Siguiente el ejemplo de Juan el apóstol, debemos exclamar, "Amén. Venga, Señor Jesús" (Revelación 22: 20). Nuestras oraciones ser n probadas instrumentales en el retorno de Cristo.

18) Humildad

Lectores Israelitas Originales:

La humildad ante Dios es otra responsabilidad importante que el Cronista asoció con bendición y juicio divinos. El Cronista usó el verbo "humillar" dieciocho veces. La Nueva Versión Internacional traduce este término "dominó" (1 Crónicas 17: 10; 18: 1; 2 Crónicas 13: 18), "subyugó" (1 Crónicas 20: 4), "humilde" (2 Crónicas 7: 14; 12: 6,7 [dos veces], 12; 28: 19; 30: 11; 33: 12,19,23; 34: 27 [dos veces]; 36: 12). Una vez la Nueva Versión Internacional da la misma palabra hebrea como "arrepintió" (2 Crónicas 32: 26).

En tres ocasiones en el Reino Unido (1 Crónicas 17: 10; 18: 1; 20: 4) y dos veces en el Reino Dividido (2 Crónicas 13: 18; 28: 19) se emplea el término en el sentido m s ordinario de humillar como derrota militar. Las naciones conquistadas eran humilladas en el sentido que perdieron la habilidad de resistir y se rendían absolutamente a sus conquistadores.

El Cronista empleó este concepto como una metáfora teológica. Describió varias situaciones en el que personas se humillaron (o no se humillaron) ellos mismos ante Dios. En varias ocasiones el Cronista puso la humildad en un guión de cuatro pasos. 1) Israel estaba en rebelión contra Dios. 2) se confrontaron con la necesidad por cambio. 3) respondieron a la confrontación rindiéndose ellos a Dios y sometiéndose a su supremacía por sobre de ellos. 4) Esta humildad llevó a bendición de Dios.

Primero, varias formas de rebelión dieron lugar a humildad. 1) Roboam había abandonado la Ley de Dios (2 Crónicas 12: 1,6,7). 2) Manas‚s y Zabulón no habían celebrado la Pascua en Jerusalén según la Ley de Dios (2 Crónicas 30: 11). 3) Ezequías "lo humilló en su orgullo" ("se arrepintió de su orgullo" [Nueva Versión Internacional]) (2 Crónicas 32: 26) porque arrogantemente había dejado de apreciar el bondad de Dios hacia ‚l (2 Crónicas 32: 25). 4) Manas‚s lo humilló (2 Crónicas 33: 12,19) porque había rendido culto a otro dioses y se resistió los profetas (2 Crónicas 33: 18). 5) se dice que Amón no se había humillado como Manasés lo hacía (2 Crónicas 33: 23); continuó sus prácticas sincréticas en toda su vida. 6) Josías también se humilló porque se dio cuenta de que Judá  había desamparado a Dios por ídolos (2 Crónicas 34: 27).

Segundo, la humildad resultó de varios tipos de confrontación. 1) Tres vez el Cronista apuntó a confrontación profética. Roboam era humilde cuando el profeta que Semaías advirtió acerca de una derrota (2 Crónicas 12: 6,7). Josías respondió con humildad a la palabra de Hulda (2 Crónicas 34: 27). Semejantemente, Sedequías se negó a humillarse en reacción a la palabra de Dios a través de Jeremías (2 Crónicas 36: 12). 2) Los Israelitas norteños respondieron en el día de Ezequías con humildad a los mensajeros de los rey (2 Crónicas 30: 11). 3) En dos situaciones, juicio divino impuso la humildad. Manasés se humilló sólo después de derrota y destierro (2 Crónicas 33: 10-13,23). Ezequías también se humilló después de la ira de la Señor cayó sobre ‚l (2 Crónicas 32: 25).

Tercero, la humildad dio por resultado rendición a Dios. 1) La humildad dio lugar a reformas durante los reinos de Roboam (2 Crónicas 12: 6), Ezequías (2 Crónicas 30: 12), Manas‚s (2 Crónicas 33: 12), y Josías (2 Crónicas 34: 27). 2) En los reinos de Roboam y Manas‚s, la humildad llevó a oración por perdón y ayuda (2 Crónicas 12: 6,7; 33: 12,19). 3) En cada caso, cuando las personas se humillaron ante Dios, cesaron de rebelarse contra él. En cambio, se rindieron a la voluntad de Dios como su Soberano justo.

Cuarto, la humildad ante Dios trajo bendiciones dramáticas en no menos de cuatro ocasiones. 1) Roboam se ahorró derrota una absoluta a manos de Sisac y disfrutó muchas cosas buenas en su reino (2 Crónicas 12: 6,7,12). 2) Israelitas norteños vinieron a celebrar la Pascua con Ezequ¡as, lo que dio por resultado la reunificación de la nación (2 Crónicas 30: 11). 3) se pospuso la destrucción de Jerusalén debido a la humildad de Ezequías (2 Crónicas 32: 26). 4) Manas‚s volvió del destierro en Babilonia y experimentó nueva prosperidad cuando se humilló (2 Crónicas 33: 12,19).

El énfasis repetido del Cronista en este tema inspiró a su lectores post-exílicos a la humildad. También tenían una propensión a caer en rebelión contra Dios. Tuvieron oportunidades de recibir la advertencia de Dios contra su rebelión. Eran responsables de rendirse a Dios. Además, únicamente la humildad podría restaurarlos al favor de Dios y traerles una experiencia más grande de su bendición.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El Nuevo Testamento aplica el tema de la humildad a los cristianos. Se define la salvación como humillarse a s¡ mismo ante el Señor (Santiago 4: 10; 1 Pedro 5: 5). Entrada en el Reino de Dios es contingente en el que se humilla a s¡ mismo con una dependencia en Dios como un niño (Mateo 18: 4).

Día tras día, los cristianos deben revestirse con humildad (Efesios 4: 2; Filipenses 2: 3; 1 Pedro 5: 5). Como con Israel, Dios bendice a sus personas dándoles gracia a los que tienen humildad sincera (Santiago 4: 6).

El Nuevo Testamento también proyecta humildad hacia la consumación del Reino. En el retorno de Cristo, los que intentaron exaltarse ser n humillados por el juicio de Dios (Mateo 23: 12; Lucas 14: 11; 18: 14). Asimismo, los que voluntariamente se humillan, ser n exaltados finalmente (Lucas 14: 11; 14: 14).

19) Búsqueda

Lectores Israelitas Originales:

Buscar a Dios es otra responsabilidad crucial de las personas de Dios en Crónicas. Dos verbos hebreos expresan esta idea: [darash] (43 vez) y [biqesh] (13 vez). En una ocasión el Cronista indicó que estos términos se relacionaron estrechamente por usarlos juntos (1 Crónicas 16: 11). La Nueva Versión Internacional normalmente traduce ambos términos "buscar," pero "inquirir" también aparece. De vez en cuando, "búsqueda," "consultar," "requerir," "seguir," "querer," y "llamar a rendir cuentas" emergen en contextos particulares.

"Busca" aparece en contextos no-teológicos ([darash] 1 Crónicas 26: 31; 28: 9; 2 Crónicas 24: 6,22; 31: 9; 32: 31; [biqesh] 1 Crónicas 4: 39; 14: 8; 21: 3; 2 Crónicas 9: 23; 22: 9). Estos usos son solamente relacionados tangencialmente con el concepto teológico del Cronista de buscar a Dios.

El Cronista escribió acerca de la "buscar" en un sentido teológico con varios objetivos específicos. 1) En dos ocasiones, buscar enfocó en "todas las órdenes" (1 Crónicas 28: 8) y "el consejo del Señor" (2 Crónicas 18: 4). 2) En un pasaje, buscar a Dios era equivalente a inquirir por dirección de un profeta (2 Crónicas 18: 6,7). Por contraste, lo opuesto a buscar a Dios era consultar un médium (1 Crónicas 10: 13). 3) Más frecuentemente, sin embargo, el objeto explícito a buscar era Dios mismo ([darash] del ej. 1 Crónicas 10: 14; 13: 3; 15: 13; 16: 11; 21: 30; 22: 19; 28: 9; 2 Crónicas 1: 5; 12: 14; 14: 4; 14: 7[ dos veces]; 15: 2,12,13; 16: 12; 17: 3,4; 18: 7; 19: 3; 20: 3; 22: 9; 26: 5[ dos veces]; 30: 19; 31: 21; 34: 3,21,26; [biqesh] 1.16: 10,11; 2.11: 16; 15: 4; 15: 15; 20: 4[ dos veces]). En estos pasajes, buscar era una expresión de lealtad y devoción a Dios mismo. Por esta razón, dos veces (1 Crónicas 16: 11; 2 Crónicas 7: 14) el objeto de la búsqueda era el "rostro" de Dios ([i.e]. su favor [vea Números 6: 26]). Semejantemente, busca a Dios era el opuesto de desampararlo o abandona la relación del convenio entre Israel y Dios (2 Crónicas 15: 2).

El concepto de "buscar" llevó connotaciones implícitas de intensidad y compromiso. El Cronista destacó este aspecto de su concepto al mencionar explícitamente que buscar debía provenir de del corazón y alma (1 Crónicas 22: 19; 2 Crónicas 11: 16; 12: 14; 19: 3; 30: 19). Mera conformidad exterior a la Ley de Dios no constituyó buscar a Dios. Buscarlo requirió devoción sincera interior expresada en complacencia conductual a la Ley.

La importancia de buscar a Dios con un corazón sincero viene a la luz en adición del Cronista a la contestación de Dios a la oración del templo de Salomón (2 Crónicas 7: 14). Dios afirmó que, cuando las personas de Dios sufrieron las consecuencias de sus pecados, podrían recibir bendiciones divinas si buscaban el rostro de Dios (2 Crónicas 7: 14). Esta promesa guió el uso repetitivo por el Cronista del concepto de buscar a Dios. En toda su historia, ‚l notó los resultados dramáticos que ocurrieron cuando personas buscaron o no buscaron a Dios. Unas personas no buscaron a Dios o buscaron a otros en lugar de Dios (ej. 1 Crónicas 10: 14; 13: 3; 15: 13; 2 Crónicas 25: 15,20). Sin excepción, estos pueblos sufrieron juicio divino. No obstante, el Cronista también indicó que otras figuras históricas buscaron a Dios (ej. 2 Crónicas 14: 4; 15: 12). En cada uno de estos casos, los resultados eran las bendiciones de Dios.

La repetición de este motivo en todo Crónicas llamó a la comunidad post-exílica a buscar a Dios en su propio día. A medida que problemas y desilusiones se acumularon sobre los que había vuelto a la tierra, se hizo clara la manera de alcanzar bendición divina. Los que buscan a Dios podrían esperar su bendición. Dejar de buscarlo era asegurar el fracaso de la restauración post-exílica.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El Nuevo Testamento revela más allá lo que significa buscar a Dios. Jesús ordenó que sus seguidores buscaran el Reino de Dios (Mateo 6: 33; Lucas 12: 31). Pablo explicó que buscar a Dios no era innato para el hombre pecador, sino imposible de lograr para ‚l (Romanos 3: 11). Aun as¡, la obra regenerador del Espíritu Santo capacita al hombre a "buscar ser justificado en Cristo" (G latas 2: 17) con la convicción plena de que "el que busca, hallará" (Mateo 7: 8; Lucas 11: 10). La promesa que Dios "premia a los que seriamente lo buscan" se extiende a la consumación del Reino (Hebreos 11: 6).

20) Abandonar / Desamparar

Lectores Israelitas Originales:

Crónicas también enfatiza que las personas de Dios no deben "abandonar" ni "desamparar" Dios. La Nueva Versión Internacional traduce el mismo término hebreo como "abandonar," "desamparar", "rechazar,"salir de," y "dejar." La importancia básica de esta terminología se vuelve clara en contextos no-teológicos. En siete ocasiones el Cronista aplicó el concepto de abandonar o desamparar al describir asuntos ordinarios humanos. Cuando las personas vieron que Saúl y su ejército habían sido derrotados, ellos "abandonaron" sus pueblos (1 Crónicas 10: 7). Los Filisteos "abandonaron" sus dioses al dejarlos atrás (1 Crónicas 14: 12). David "dejó" a Asaf servir ante el arca (1 Crónicas 16: 37). Roboam "rechazó" los consejos de sus ancianos (2 Crónicas 10: 8,13). En el día de Ahaz, los soldados de Israel "dejaron" sus prisioneros y pillaje (2 Crónicas 28: 14). Los arameos "dejaron" a Hojas a no ayudarlo a recuperarse de sus heridas (2 Crónicas 24: 25). Estos pasajes indican ese "abandonar" implica conceptos tal como repudiar, abandonar y dejar algo atrás.

En toda su historia, el Cronista usó el concepto de abandono al describir cómo Israel repudiaba, abandonaba y dejaba atrás a Dios. No menos de ocho veces se declara el abandono de Israel en términos personales; Israel abandonó a Dios mismo (2 Crónicas 7: 22; 12: 5; 13: 10; 21: 10; 24: 20; 24: 24; 28: 6; 29: 6; 34: 25). En 2 Crónicas 34: 25 el carácter personal del abandono de Israel a Dios se vuelve evidente en que lo dejaron "por otro dioses." Por esta razón en dos ocasiones, abandonar a Dios se contrapone a buscarlo (1 Crónicas 28: 9; 2 Crónicas 15: 2).

A pesar de esta dimensión personal, Crónicas es claro que desamparar a Dios era violar la Ley de Dios. Israel abandonó a Dios en dos maneras principales. Flagrantemente violaron la Ley de Moisés en términos generales (2 Crónicas 7: 19; 12: 1; 24: 20). Además, la nación también fue negligente en cuanto a reglamentos divinos que gobernaban al culto específicamente (2 Crónicas 13: 10-11; 15: 2-3; 21: 10-12; 34: 25).

Para indicar la importancia de no abandonar a Dios, el Cronista frecuentemente puntualizó consecuencias horribles que vinieron a los que lo hacían. En una palabra, cuando Israel abandonó a Dios, El la abandonó (1 Crónicas 28: 9,20; 2 Crónicas 15: 5; 24: 20). El abandono divino tomó formas diferentes. Aparecieron problemas marítimos (2 Crónicas 20: 37) y enfermedades (2 Crónicas 26: 18-20). Aún, el abandono normalmente daba por resultado algunos tipo de problema del ejército o derrota (2 Crónicas 12: 5; 21: 10; 24: 24; 32: 21; 34: 25). El destierro era la forma m s severa de la deserción de Dios (2 Crónicas 7: 19).

El Cronista dio énfasis al tema de abandonar a Dios por al menos dos razones. Primeros, explicó a sus lectores post-exílicos por qué‚ no habían visto grandes bendiciones en la restauración. Los primeros retornantes habían abandonado a Dios en varias maneras y sus acciones les trajeron bajo una sombra de juicio. Segundo, también señaló las consecuencias de violaciones ulteriores de la Ley de Dios. Los lectores de los Cronista estuvieron ante una encrucijada. Si persistían en abandonar a Dios, podrían esperar sólo mayor abandono de Dios.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El tema del abandono continúa desarrollándose en el Nuevo Testamento. El Reino de Cristo empezó con abandono cuando Jesús exclamó, "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?" (Mateo 27: 46; Marcos 15: 34). Al absorber el juicio pleno por los pecados de sus personas, Cristo fue abandonado por Dios y dolorosamente lo lamentó. No obstante, Dios no abandonó Cristo a la tumba, pero lo levantó en victoria mediante la resurrección (Hechos 2: 27-31).

Debido a la redención lograda por Cristo, los que están auténticamente en Cristo no tienen que temer al abandono de Dios. Cristianos podrían tropezar y experimentar sufrimiento intenso, pero Cristo ha prometido "Ciertamente ser‚ con usted siempre" (Mateo 28: 20). Los creyentes verdaderos serían "perseguidos, pero nunca abandonados" (2 Corintios 4: 9). Ni las amenazas de muerte ni los ataques del maligno pueden separar a los hijos de Dios de su amor (Romanos 8: 37-39).

No obstante, como en el día del Cronista, no todos los que aparentan estar en Cristo están auténticamente en él. Por esta razón, el Nuevo Testamento advierte que algunos abandonarán la Fe (1 Timoteo 4: 1). Las personas dentro de la Iglesia deben ser cuidadosos de no abandonar su "primer amor" (Revelación 2: 4).

La consumación del Reino infaliblemente demuestra la fidelidad de Dios a su pueblo. Prometió "Nunca los desamparar‚" (Hebreos 13: 5). Al final, el pueblo de Dios nunca lo desamparar n y El nunca los desamparar .

21) Infidelidad

Lectores Israelitas Originales:

En catorce ocasiones el Cronista notó que el pueblo de Dios había sido "infiel." Esta descripción de rebelión contra Dios trae a la luz otra dimensión la responsabilidad de Israel ante Dios.

Primero, en muchas ocasiones el objeto de la infidelidad de Israel es explícitamente nombrado como Dios mismo (1 Crónicas 10: 13; 2 Crónicas 6: 16; 12: 2; 28: 19,22; 30: 7). Desde el punto de vista del Cronista, Israel estaba en una relación especial con Dios y la rebelión era una afrenta directa y personal contra El.

Segundo, la infidelidad también se especificó como actos de volverse contra la Ley de Moisés, sobre todo las Leyes con respecto a culto (1 Crónicas 2: 7; 10: 13; 2 Crónicas 12: 2; 26: 16,18; 28: 22-23; 29: 6,19; 33: 19; 36: 14). Por éste medio, el Cronista llamó la atención a su interés perspicaz en la Ley y su alto concepto por culto apropiado.

Tercero, en cada caso de infidelidad, el Cronista apuntó a consecuencias severas de juicio divino. Achan (Achar) murió (1 Crónicas 2: 7). La media tribu de Manas‚s fue al destierro (1 Crónicas 5: 25). Saúl murió (1 Crónicas 10: 13). Roboam sufrió el ataque de Sisac (2 Crónicas 12: 2). Uzías contrajo una enfermedad de la piel (2 Crónicas 26: 16,18). Ahaz fue sometido al dominio asirio (2 Crónicas 28: 19,22). Manas‚s fue desterrado (2 Crónicas 33: 19). De hecho, el Cronista explicó dos veces que Judá sufrió el destierro babilónico debido a la infidelidad (1 Crónicas 9: 1; 2 Crónicas 36: 14).

Esta correlación entre infidelidad y consecuencias severas hablaron a la comunidad post-exílica en por lo menos dos maneras. Les recordó que los problemas que habían experimentado eran el resultado de su fracaso en permanecer fieles a Dios. Además, advirtió que la infidelidad ulterior causaría consecuencias severas.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El Nuevo Testamento a menudo advertía contra la infidelidad. Jesús reprendió a Israel por ser "incrédula" (Mateo 17: 17). El apóstol que Pablo se "asombró" ante los que tornan a un evangelio diferente después de confesar su fe en Cristo (Gálatas 1: 6; 4: 9). Más allá advirtió que muchos se alejarán de la verdad y seguir n el camino de Satanás durante la continuación del Reino (1 Timoteo 5: 15; 2 Timoteo 4: 14). A la consumación, los que han sido infieles recibir n el juicio de Dios (Hebreos 10: 26-31).

22) Arrepentimiento

Lectores Israelitas Originales:

En nueve ocasiones, Crónicas menciona explícitamente el tema de arrepentimiento. La Nueva Versión Internacional traduce el término hebreo refleja este concepto como "vuelve hacia atrás" (2 Crónicas 6: 24), "vuelve" [Nota del Traductor: "vira"] (2 Crónicas 6: 26; 7: 14; 15: 4; 36: 13), "retorno" (2 Crónicas 30: 6,9, "devuelve" (2 Crónicas 24: 19) y "arrepiente" (2 Crónicas 6: 37). El tema de arrepentimiento no es único a Crónicas, pero seis de estas nueve ocurrencias aparecen en las añadiduras del Cronista al libro de Reyes (2 Crónicas 7: 14; 15: 4; 24: 19; 30: 6,9; 36: 13). El motivo era una dimensión importante de su concepto de la responsabilidad de Israel ante Dios.

El concepto del Cronista de arrepentimiento era doble. En una mano, arrepentimiento era alejarse de la maldad. Salomón lo describió como volver "de su pecado" (2 Crónicas 6: 26). Semejantemente, Dios habló de Israel volviendo "de sus maneras malas" (2 Crónicas 7: 14). En cambio, el arrepentimiento era un acto de volver hacia alguien. Azarías el profeta se refirió a un tiempo cuando Israel "volvió al Señor" (2 Crónicas 15: 4). Los profetas hablaron acerca de " traerles de regreso a El (el Señor)" (2 Crónicas 24: 19). Ezequ¡as llamó al Israel norteño a "retornar al Señor" (2 Crónicas 30: 6) y ofreció compasión de Dios si "retornaban a ‚l" (2 Crónicas 30: 9). Finalmente, se condena a Sedequ¡as por no volver "al Señor" (2 Crónicas 36: 13). Estas expresiones indican la dimensión personal del arrepentimiento. No sumó simplemente a conductas cambiantes para amoldarse a un conjunto de reglamentos m s completamente. El arrepentimiento era acercarse a Dios mismo.

Los resultados del arrepentimiento son también explícitamente nombrados en Crónicas. Por un lado, los que se negaron a volver a Dios sufrirían su juicio. Por ejemplo, se envió a Sedequ¡as al destierro porque no se arrepintió (2 Crónicas 36: 13). En cambio, varias bendiciones vienen a los que se arrepienten. El Cronista enfatizó que Dios tendrá compasión, perdonará pecados, y responderá las oraciones de los que vuelven a Dios (2 Crónicas 6: 24,26; 7: 14; 30: 9).

El propósito de este tema es evidente. Los fracasos de la comunidad post-exílica les había traído al punto que el Cronista los llamó a arrepentimiento. Si sus lectores consideraron esta llamada, recibirían la misericordia de Dios. Si se negaban, podían sólo esperar juicio m s amplio de Dios.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

También se da énfasis a en el Nuevo Testamento al tema de arrepentimiento. Jesús declaró que la entrada en su Reino dependía de un arrepentimiento genuino (Mateo 3: 2). Cristo explícitamente advirtió que cualquiera que no se arrepintiera perecería ciertamente (Lucas 13: 3). Todavía, quien s¡ se arrepiente, hereda el Reino de Dios y causa mucha celebración en el cielo (Lucas 15: 7).

El Nuevo Testamento describe al arrepentimiento muy parecido al Cronista. Pablo predicó que Dios requiere arrepentimiento de todo el mundo (Hechos 17: 30). Arrepentimiento incluye el alejarse de la maldad (Hechos 3: 19,26) y volver hacia Dios (Hechos 3: 19; 26: 20). Arrepentimiento verdadero es evidente en los hechos del creyente arrepentido (Hechos 26: 20) y se combinar  con bendiciones divinas (Hechos 3: 26). Dios mismo es quien concede el don del arrepentimiento (2 Timoteo 2: 25).

A la consumación del Reino, la presencia o falta de arrepentimiento determinar  el destino eterno. Juan anticipa la rebelión de los que se niegan a arrepentirse, aun afrontando juicio (Revelación 16: 9,11). El Reino pertenece a todo el que recibe la palabra de Dios en arrepentimiento (Revelación 3: 3).

23-28) Respuestas Divinas

El Cronista completó su doctrina de bendición divina y juicio al referirse a la manera en el que Dios respondería a su pueblo. Su historia demuestra que las bendiciones de Dios y juicios toman muchas formas diferentes e impredecibles. Al repetir unos guiones, sin embargo, el Cronista apuntó a modelos que Dios siguió en el pasado crear un conjunto de expectativas para sus lectores post-exílicos. Tocaremos cinco de estos modelos: 24) Victoria y Derrota, 25) Acrecentamiento y Declive de Descendencia, 26) Prosperidad y Pobreza, 27) Desilusión y Celebración, y 28) Salud, Vida Larga, Enfermedad y Muerte.

23) Victoria y Derrota

Lectores Israelitas Originales:

La victoria y la derrota aparecen como modelos de bendición y juicio en muchas ocasiones. El Cronista enfocó en estos temas porque sus lectores enfrentaron muchas amenazas militares. Ellos habían vuelto a Jerusalén, pero entonces la seguridad política era tenue en el mejor de los casos. As¡ como los profetas habían anunciado que el retorno a la tierra llevaría a guerra (vea a Isaías 11: 11-16; 49: 14-26; 54: 1-3; Jeremías 30: 10-11; Ezequiel 38-39; Amos 9: 11-12), el Cronista se dio cuenta de que el potencial de guerra era grande. Por esta razón, puso mucha de su discusión de juicio divino y bendición en la arena de guerra. Enseñó a sus lectores post-exílicos cómo evitar la derrota y afianzar la bendición de la victoria en batalla.

La lista siguiente indica donde el Cronista trató las victorias y derrotas.

Victorias

Tribus Transjordanas (1 Crónicas 5: 10,20-22)

David (1 Crónicas 11: 4-9, 12-14; 14: 8-17; 18: 1-13; 19: 1-20: 3; 20: 4-8)

Abías (2 Crónicas 13: 2b-21) As  (2 Crónicas 14: 8-14)

Josafat (2 Crónicas 20: 1-30)

Amazías (2 Crónicas 25: 11-12)

Uzías (2 Crónicas 26: 6-8)

Ezequías (2 Crónicas 32: 9-21)

Derrotas y Retrocesos

Tribus Transjordanas (1 Crónicas 5: 24-26)

Saúl (1 Crónicas 10: 1-14)

Roboam (2 Crónicas 12: 1-12)

Asa (2 Crónicas 16: 1-6)

Josafat (2 Crónicas 18: 28-34)

Joram (2 Crónicas 21: 12-17)

Joás (2 Crónicas 24: 23-24)

Amasías (2 Crónicas 25: 20-24)

Acaz (2 Crónicas 28: 6-8)

Por una parte, la derrota del ejército era el juicio por el pecado. El destierro de las tribus transjordanas era debido a su infidelidad (1 Crónicas 5: 24-26). Los Filisteos derrotaron a Saúl debido a sus granes pecados (1 Crónicas 10: 1-14). Salomón reconocía que el pecado a menudo lleva a ruina del ejército (2 Crónicas 6: 24). Roboam desamparó a Dios y su Ley sólo para encontrarse amenazado por Sisac (2 Crónicas 12: 5-8). La infidelidad y el asesinato llevaron a la derrota de Joram (2 Crónicas 21: 12-17). La desobediencia llevó al derrocamiento de Joás (2 Crónicas 24: 20-24). Amasías se negó a escuchar a Dios y sufrió derrota (2 Crónicas 25: 20). La idolatría le trajo derrota a Ahaz (2 Crónicas 28: 1-8). Aunque la inmensa mayoría de los ejemplos indica que la derrota era la contestación de Dios a los pecados de sus personas, 2 Crónicas 6: 24 sugiere que el Cronista entendía que no todas las derrotas eran atribuibles a pecado.

El énfasis del Cronista en derrotas militares como juicio divino siguió la perspectiva de Moisés y los profetas. La literatura mosaica presenta derrota como un maldición como parte del convenio por rebelión contra Dios (vea Deuteronomio 28: 36-37,64; Levítico 26: 17). Los profetas afirmaron la misma perspectiva (ej. Isaías 8: 5-8; Jeremías 5: 10-17; Habacuc 1: 2-11). El Cronista aplicó estas perspectivas teológicas a su análisis de la historia de Israel. La nación a menudo sufría derrotas debido a rebelión contra Dios.

En cambio, el Cronista también señaló las victorias tremendas de Israel como un resultado de su fidelidad a Dios. A menudo enfatizaba la maravilla de estos eventos al indicar los tamaños enormes de los enemigos quienes Judá derrotó. Los transjordanos tomaron cien mil cautivos (1 Crónicas 5: 10,20-22). David enfrentó treinta y dos mil carros y aurigas junto con otros (1 Crónicas 19: 6-7). Roboam fue atacado por mil doscientos carros, ochenta mil jinetes e innumerables tropas (2 Crónicas 12: 3). Jeroboam tenía 800,000 soldados contra los 400,000 de Abías (2 Crónicas 13: 3). Zera perdió ante Asa aunque tenía un inmenso ejército con trescientos carros (2 Crónicas 14: 9). Josafat también enfrentó un inmenso enemigo a quien Dios derrotó (2 Crónicas 20: 2).

Por la mayor parte, el Cronista notó la ventaja tremenda de los enemigos de Israel para demostrar que la victoria vino no por poder humano sino por intervención divina. Desde la perspectiva del Cronista, la victoria en batalla demostró que "la batalla es de Dios" (1 Crónicas 5: 22). Por contraste, el Cronista mencionó una vez que la infidelidad lleva a Israel a la derrota a pesar de sus números superiores (2 Crónicas 24: 24).

En muchas ocasiones, el Cronista unió la victoria en batalla con otro temas mayores en su libro. Primero, a menudo se asocia victoria con oración. En su oración de dedicatoria, Salomón pidió a Dios responder a oraciones ofrecidas en tiempos de batalla (2 Crónicas 6: 24-25,28-31,34-35). Se cumple el deseo de Salomón varias veces en Crónicas. Las tribus transjordanas reciben victoria debido a sus oraciones (1 Crónicas 5: 20). Oración salvó a Roboam de derrota total (2 Crónicas 12: 1-12). Abías y sus hombres fueron llevados a la batalla por la oración (2 Crónicas 13: 14). As  fue victorioso porque clamó a Dios (2 Crónicas 14: 11). Josafat oró en dos batallas diferentes con resultados positivos (2 Crónicas 18: 31; 20: 6-12). Ezequías e Isaías encontraron liberación para Jerusalén por oración (2 Crónicas 32: 20).

El propósito del Cronista por repetir la conexión entre oración y victoria militar no es difícil de discernir. Por llamar la atención a las maneras en que la oración salvó las personas de Dios en el pasado, el Cronista instruyó a la comunidad post-exílicas acerca de la necesidad de la oración en su propio día. Cuando la guerra amenazó, al pueblo de Dios les correspondía orar.

Además, el Cronista describió la cesación de guerra como el regalo de "paz" (1 Crónicas 4: 40; 22: 9,18; 23: 25; 2 Crónicas 14: 6,7; 15: 15; 20: 30), "descanso" (1 Crónicas 19: 19; 22: 9; 2 Crónicas 14: 1,5,6; 20: 30; 34: 28), y "tranquilidad" (1 Crónicas 22: 9; 2 Crónicas 23: 21). La repetición de estos motivos positivos habilitó al Cronista a poner metas positivas ante sus lectores post-exílicos. Vivieron en un tiempo de gran inseguridad. No obstante, a través de ejemplos de Dios concediendo paz, descanso y quietud a su pueblo de vez en cuando, el Cronista pintó lo que sus lectores podrían esperar recibir en su día cuando eran fieles a Dios y experimentaban su victoria.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El concepto del Cronista de victoria y derrota se extiende al Nuevo Testamento en la inauguración, continuación, y consumación del Reino de Cristo. La inauguración marcó el principio de gran victoria. Por la muerte y resurrección de Jesús, la muerte era "tragada en victoria" (1 Corintios 15: 54). Satanás cayó de su posición de autoridad (Lucas 10: 18), y fue atado para que el Reino pudiera progresar victoriosamente (Marcos 3: 27; Revelación 20: 2). En su ministerio terrenal, Cristo desarmó y le hizo una burla a los poderes contrarios a Dios (Col 2: 15).

Siguiendo la dirección del Guerrero Divino, los cristianos están comprometidos en batallas que adelantarían el Reino. La guerra no es contra "carne y sangre" pero "contra los poderes de este mundo oscuro" y "las fuerzas espirituales del mal en los reinos celestiales" (Efesios 6: 12). A los creyentes les corresponde luchar la lucha buena (1 Timoteo 1: 18; 6: 12) al ponerse la armadura completa de Dios y la armadura de luz (Romanos 13: 12; Efesios 6: 11). Las armas del soldado cristiano no son las armas débiles de este mundo. M s bien, las armas de los cristianos están llenas de "poder divino" (1 Corintios 10: 4). El elemento principal del creyente es la oración (Efesios 6: 18). Lejos de ser un privilegio de comunicación con Dios con que meramente solicitamos bendiciones a Dios, la oración es nuestro acceso al Guerrero Divino mismo. Las oraciones de creyentes son las herramientas poderosas que Dios ha emitido para desmantelar las fuerzas de la maldad. Como un resultado, los cristianos logran la victoria a través de Cristo (1 Corintios 15: 57) y vuelven "m s que conquistadores" (Romanos 8: 37). Porque todos los "nacidos de Dios superan al mundo" (1 Juan 5: 4).

"Luchar" y "victoria" son metáforas centrales en la descripción de Juan de la consumación. De vez en cuando, la guerra espiritual aparece yerma e incierta para el cristiano, pero la visión apocalíptica de Juan asegura a cada cristiano que Dios ganar  la batalla. Cristo volver  a la tierra a traer derrota final a todos sus enemigos (Revelación 19: 11-21; 20: 7-10).

24) Construcción y Destrucción

Lectores Israelitas Originales:

El Cronista también juntó proyectos de edificios exitosos y destrucción como demostraciones de bendición divina y juicio. En el antiguo Cercano Oriente que era común para las inscripciones reales indicar bendiciones divinas hacia reyes por recontar los esfuerzos de construcción exitosos del rey. Muros de la ciudad, carreteras, fortificaciones, palacios, y templos se consideraron prueba que un rey estaba en el favor de su dios. Muy en la misma manera, el Cronista indicó su evaluación de reyes a momentos particulares por notar sus proyectos de edificios.

Proyectos de construcción no juegan a un papel mayor en las genealogías de la apertura. El Cronista sólo señaló esfuerzos exitosos de Efraimites (1 Crónicas 7: 24) y Benjamites (1 Crónicas 8: 12). Estas referencias notan las bendiciones de Dios en familias particulares, pero no funcionan muy importantemente en estos capítulos.

Aunque el registro de David y los enfoques de los reinos ideales de Salomón en construcción del templo, también menciona la construcción de sus palacios. Se prohibió a David construir un templo, pero el Cronista mantuvo su honor al notar que se construyó un palacio (1 Crónicas 14: 1). Semejantemente, también señaló que Salomón tenía un palacio espléndido (2 Crónicas 2: 1,3; 7: 11; 8: 1). En línea con las expectativas de personas en su día, el Cronista indicó que David y Salomón eran reyes cuya bendición de Dios estaba evidente en sus esfuerzos de la construcción del palacio exitosos.

Además de sus palacios, el Cronista también notó que David y Salomón fortificaron su nación contra enemigos. David reconstruyó y fortaleció a Jerusalén (1 Crónicas 11: 8). Salomón construyó varios pueblos y estableció un sistema detallado de ciudades defensivas (2 Crónicas 8: 2-6).

En todo el Reino Dividido y Unido, los proyectos de construcción sirvieron como parte del retrato del Cronista de bendición divina y juicio. Puesto simplemente, los proyectos de construcción exitosos indicaron la aprobación de Dios a un rey. Roboam (2 Crónicas 11: 5-11), As  (2 Crónicas 14: 6,7; 16: 6), Josafat (2 Crónicas 17: 12), Uzías (2 Crónicas 26: 2,6,9,10), Jotam (2 Crónicas 27: 3-4) y Manas‚s (2 Crónicas 33: 14) construyeron fortificaciones defensivas de varias clases. En sus contextos, estos registros claramente indican que la realización de estos proyectos era el resultado de bendición divina. Demostraron a ese Dios había bendecido a su pueblo en ese tiempo particular.

Un ejemplo de fortificación es problemático. Durante la invasión de Senaquerib, Ezequ¡as se preparó para el acercamiento del ejército asirio construyendo defensas para Jerusalén (2 Crónicas 32: 5,29). Aunque el Cronista no condenaba explícitamente las acciones de las rey, Isaías el profeta habló de las acciones de Ezequías como una falta de confianza en Dios (vea comentario en 2 Crónicas 32). La diferencia principal entre las acciones de Ezequ¡as y otro proyectos de la fortificación eran que Ezequías recurrió a ingenio humano en contestación a una amenaza. Otras fortificaciones en Crónicas se produjeron después de que batallas se hubieran ganado (2 Crónicas 16: 6; 26: 6) o como un resultado de fidelidad a Dios en alguna otra materia (2 Crónicas 11: 5-11; 14: 6,7; 16: 6; 17: 12; 26: 2,6,9,10; 27: 3-4; 33: 14).

La perspectiva del Cronista en proyectos de edificación y fortificación se ajustan bien a las necesidades de sus lectores post-exílicos. Los que volvieron a las ruinas de Jerusalén se concentraron en edificar el templo. Esdras y Nehemías se envolvieron en refortificación de Jerusalén. El Cronista instruyó a sus lectores en la perspectiva propia en estas materias. La reconstrucción de Jerusalén y otros sitios eran importantes, pero estos proyectos no deben ser motivados por la confianza en la fuerza humana. En cambio, el éxito en fortificaciones y otro proyectos del edificio vendrán sólo como bendición de Dios a su pueblo por su fidelidad y confianza. Si la comunidad post-exílica se enfocaba en la fidelidad a Dios, entonces les daría ‚éxito en sus esfuerzos de construcción.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

Los proyectos post-exílicos de construcción y fortificación anticipan la construcción espiritual del Reino de Dios. La imaginería arquitectónica es penetrante en todo el Nuevo Testamento a medida que Cristo Rey le anuncia el último programa de construcción cuando reclama que, "construir‚ mi iglesia" (Mateo 16: 18). La inauguración del Reino también coincidió con la destrucción del templo en Jerusalén (70 A.D.).

La continuación del Reino se caracteriza por la edificación de las personas de Dios en su Reino (Judas 20). Pablo exhorta a las personas de Dios a "ser aventajados en los dones que ayudan a construir la iglesia" (1 Corintios 14: 12). El compañerismo cristiano le encuentra propósito al edificar el uno al otro (1 Tesalonicenses 5: 11). La expansión del Reino se logra por esfuerzo misionero por poner un "cimiento" como constructores "expertos" (1 Corintios 3: 10).

Como "Dios es el constructor de todo" (Hebreos 3: 4), la gloria de la consumación del Reino resultar  de los esfuerzos del constructor Divino (Hebreos 3: 4). Mientras los enemigos de Dios sufrir n finalmente destrucción (2 Tesalonicenses 1: 9; 2 Pedro 2: 1), las personas de Dios entrar n la gran Ciudad "cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Hebreos 11: 10).

25) Acrecentamiento y Decrecimiento de la Progenie

Lectores Israelitas Originales:

Otra manera en el que el Cronista ilustró la contestación de Dios a Israel era por el acrecentamiento y declive de la descendencia. El enfoque del Cronista en este tema provino de tradiciones Bíblicas más antiguas. Moisés había hecho claro que los hijos eran la bendición de Dios por la fidelidad al pacto (vea Éxodo 32: 13; Deuteronomio 30: 2-6,9-10). Se expresaron creencias similares en otra parte del Antiguo Testamento (Por ejemplo Job 5: 25; Salmos 127: 3; Isaías 48: 19).

En línea con estas tradiciones, el Cronista notó que varias tribus experimentaron acrecentamientos significativos de descendencia. La tribu de Simeón es exaltada por sus números grandes (1 Crónicas 4: 38). Semejantemente, Isaachar recibió la bendición de muchos hijos (1 Crónicas 7: 4). Los Benjamitas también encontraron esta bendición (1 Crónicas 8: 39; 9: 7-9) así como David (1 Crónicas 14: 3-7). Se bendijo a Roboam en esta manera después de responder apropiadamente a la palabra profética (2 Crónicas 11: 18-23). Abías tuvo a muchos hijos durante sus años de fidelidad (2 Crónicas 13: 20-21). La descendencia de Joiada recibió atención en el registro del Cronista (2 Crónicas 24: 3).

Por contraste Dios juzgó Saúl al matar tanto a ‚l y a "su casa" (1 Crónicas 10: 14). El Cronista apuntó a juicio divino contra Joram al señalar que sus hijos se murieron (2 Crónicas 21: 14,16-17).

Estos pasajes demuestran que el Cronista buscó motivar a sus lectores post-exílicos al señalar la bendición de una descendencia grande y el juicio de una descendencia disminuida. Como el profeta Zacarías indicó, la esperanza de restauración después del destierro incluyó grandes números de hijos en Jerusalén (Zacarías 8: 5). El Cronista sostuvo este ideal también. A pesar de estas esperanzas, la población de la comunidad post-exílica permaneció relativamente pequeña. Crónicas explicó que el fracaso de esta esperanza era debido a infidelidad y que su cumplimiento dependió de la respuesta fiel de la comunidad post-exílica.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

Se desarrolla en varias direcciones en el Nuevo Testamento la preocupación de la Antiguo Testamento con la descendencia física. En una mano, la preocupación por los hijos como los herederos esperados de las promesas del convenio es evidente en varios pasajes del Nuevo Testamento (vea Hechos 2: 39; 16: 31; 1 Corintios 7: 14). Más allá de esto, sin embargo, el énfasis del Cronista en números grandes dentro de Israel se desarrolla en el tema del Nuevo Testamento de multiplicación por la proclamación del evangelio. En su primera llegada, Cristo le trajo muchos a salvación (Mateo 4: 23-25). La Iglesia continúa hoy aumentando los números de la iglesia. Al retorno de Cristo, el énfasis del Cronista en la bendición de números grandes encontrar  su cumplimiento conclusivo. Al final, miríadas de hombres y mujeres estar n de pie ante Dios en la salvación de Cristo (Revelación 7: 9).

26) Prosperidad y Pobreza

Lectores Israelitas Originales:

El Cronista también ilustró la dinámica de juicio divino y bendición en la experiencia de Israel de pobreza y prosperidad. Los retornantes habían sufrido penalidades económicas cuando volvieron (ej. Hageo 1: 6). Estas condiciones difíciles apenas compararon con las representaciones de la restauración gloriosa de Israel encontradas en los profetas (ej. Isaías 60: 1-22; 65: 17-25). En contestación a estas condiciones, el Cronista señaló los pasos necesarios para evitar privación económica y poder recibir los dones divinos de prosperidad, riqueza y abundancia.

Por una parte, el Cronista estaba convencido que la pobreza del Israel post-exílico resultó de violaciones serias de su convenio con Dios. Esta creencia provino de estructuras de pactos Mosaicos (Deuteronomio 11: 13-15). En varias ocasiones, el Cronista presentó este avalúo negativo. Por ejemplo, Zacarías hizo claro a Joás que ‚l "no prosperar " (2 Crónicas 24: 20) debido a su desobediencia. Semejantemente, Roboam sufrió pérdidas económicas de sus tesorerías reales (2 Crónicas 12: 9). A lo largo de estas mismas líneas, los últimos reyes sufrieron económicamente debido a su rebelión repetitiva contra Dios (2 Crónicas 36: 3,7,10). Estos incidentes explicaron las condiciones económicas difíciles del Israel post-exílico como el resultado de su infidelidad. También advirtieron contra continuar en desobediencia.

En cambio, la prosperidad era un regalo de Dios por fidelidad. Por consiguiente, el Cronista enfocó especialmente en la riqueza y abundancia del Reino Unido ideal. David ganó granes riquezas por su actividad guerrera (1 Crónicas 18: 7-8; 29: 3-5). También murió con riqueza y honor (1 Crónicas 29: 28). Salomón, sin embargo, excedió en riqueza a su padre. Desde el principio de su reino, Salomón prosperó (1 Crónicas 29: 23). Dios le prometió aun m s riqueza en contestación a su petición por sabiduría para gobernar a Israel (2 Crónicas 1: 11,12). De hecho, el Cronista describió las riquezas de Salomón como m s grandes que cualquier otro rey que haya vivido (2 Crónicas 9: 22). Los reinos de David y Salomón sirvieron como modelos para la comunidad post-exílica. Como resultado, sus reinos aparecen como tiempos de gran prosperidad.

Semejantemente, el Cronista destacó la riqueza y abundancia de ciertos reyes durante el Reino Dividido y Reunificado para enseñarles el camino a la prosperidad a sus lectores. Notó que la riqueza ganada en tiempos de fidelidad durante los reinos de Asa  (2 Crónicas 14: 7), Josafat (2 Crónicas 17: 5; 18: 1) y Ezequías (2 Crónicas 31: 21,27,29; 32: 29). Por este medio, el Cronista alentó sus lectores a seguir la rectitud para recibir el regalo de prosperidad en su día.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El Reino de Dios marcó el inicio de una nueva era de riquezas espirituales (Efesios 1: 3). Cristo inauguró su reino al ofrendar el don de la vida eterna y la medida plena de alegría (Juan 17: 13; Romanos 10: 13). A todo el que entre en el reino de Dios, Cristo le promete a una abundancia creciente de bendición (Mateo 13: 12).

La bendición persistente que Cristo inauguró para el creyente es el regalo del Espíritu Santo (Juan 16: 13). El Espíritu es dado como un "depósito" de nuestra herencia futura en gloria (Efesios 2: 13). Aunque los cristianos experimentarían una falta enorme de prosperidad física y bendición, la gran bendición del Espíritu Santo los capacita para adelantar la obra del Reino (1 Corintios 7: 7; 12: 1-11; Efesios 4: 7-13). Al igual que Pablo, no se deben sorprender encontrar los cristianos privaciones y persecución (1 Tesalonicenses 2: 9); 1 Pedro 4: 12).

Aun así, las riquezas que no se garantizan durante la continuación del Reino se darán plenamente en su consumación. Cuando Cristo vuelva, los creyentes heredarán la tierra (Mateo 5: 5) y disfrutarán las riquezas de los Nuevos Cielos y Nueva Tierra (1 Timoteo 6: 19; Efesios 1: 18).

27) Desilusión y Celebración

Lectores Israelitas Originales:

El Cronista llamó la atención a las contestaciones de Dios a Israel al destacar los temas de la desilusión y celebración. Según las esperanzas proféticas, la restauración del reino sería un acontecimiento gozoso (Isaías 60: 1-22; 65: 17-25). En realidad, sin embargo, hubo momentos de celebración (Esdras 3: 10-13; 6: 16;), pero más a menudo la comunidad restaurada sufrió (ej. Esdras 3: 12; 4: 1-24; Nehemías 1: 4; 8: 10-11). El Cronista se dirigió esta situación al identificar las causas de estas desilusiones y por señalar al camino a la alegría.

Incidentes de desilusión aparecen en dos maneras en Crónicas. Primeros, el Cronista señaló escenas de desilusión simplemente al notar incidentes que ordinariamente llevarían a aflicción y pesar (ej. 2 Crónicas 20: 35-37; 36: 15-19). El peso emocional de estos eventos era tan obvio que ningún comentario acerca de emociones era necesario. Segundo, el Cronista explícitamente señaló a la tristeza y desilusión de unos eventos (ej. 1 Crónicas 10: 10-14; 2 Crónicas 33: 12-14; 35: 25). En cada uno de los casos, se hace clara la causa de desilusión. El pueblo de Dios se había rebelado contra ‚l.

Tan importantes como estos acontecimientos desilusionantes hubieran sido, es evidente que el Cronista se enfocó más en eventos célebres. La celebración alegre jugó un papel especialmente prominente en los reinos idealizados de David y Salomón. Cada una de las porciones mayores de los reinos de David concluyeron con celebraciones que incluían banquetes festivos (1 Crónicas 12: 40; 16: 3; 29: 22). Celebraciones se extienden por porciones largas del reino de David (1 Crónicas 12: 38-40; 15: 25-16: 43; 29: 6-25). Muy en la misma manera, el evento central de la vida de Salomón, la construcción y dedicación del templo, acabó en celebración en el que la nación entera se regocijó al unísono (2 Crónicas 5: 2-7: 10).

El registro del Reino Dividido y Unido no le da tanta atención a la celebración alegre. No obstante, porciones de cinco reinos se destacan porque ilustran cómo ciertas acciones les trajeron celebración al pueblo de Dios. Durante las reformas de As , el pueblo se regocijó cuando renovó su pacto con Dios (2 Crónicas 15: 10-15). La restauración de Joás a su lugar justo como rey y la renovación del convenio que siguió llevaron a una gran celebración (2 Crónicas 23: 21). Ezequ¡as restauró el templo con el resultado de alegría (2 Crónicas 29: 36). La celebración de su Pascua era tan grande que la fiesta tuvo que extenderse por una semana (2 Crónicas 30: 23-31: 1). También resultó alegría de las enormes contribuciones las personas hicieron a los servicios al templo en el día de Ezequías (2 Crónicas 31: 8). Finalmente, la observancia de Josías de la Pascua también le trajo regocijo a la nación (2 Crónicas 35: 1-19).

Una vez m s, las motivaciones del Cronista al destacar estos eventos no son difíciles de discernir. La renovación del pacto, el restablecimiento del trono Davídico, y la restauración de la unidad nacional alrededor del templo estaba entre sus ideales m s altos. Esperó motivar a sus lectores post-exílicos a seguir estas metas al desplegar alegrías que se lograron en el pasado.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El Nuevo Testamento también pone la celebración alegre ante los cristianos primeros motivarlos a los fieles vivientes. Los ángeles contestaron que la inauguración del Reino trajo "gran alegría" (Lucas 2: 10). La celebración le pertenece a todo el mundo que acepta a Jesús y su Reino.

Por lo menos dos amenazas mayores vienen contra la alegría cristiana a medida que el Reino continúa. Primero, la rebelión contra la Ley de Dios y la falta de confianza en Cristo causaría desilusión severa. Jesús explicó que la culminación de la alegría es contingente en obediencia y fiel restante (Juan 15: 9-11). Además, Pablo advirtió que quien se vuelve del evangelio, aún en medio de pruebas, traería inevitablemente la desilusión (G latas 4: 15). Segundo, las pruebas de esta era también amenazan con traer desilusión en lugar de celebración. Jesús predijo que los cristianos soportar n muchas pruebas, pero también les prometió que el pesar se transformar  eventualmente en alegría (Juan 16: 20).

Finalmente, se fundamenta la esperanza de cada cristiano en la consumación del Reino. Ser  marcada por celebración inmensurable y festividad. Nunca se volvería a perder la alegría del cristiano (Juan 16: 22; Hebreos 12: 22; Revelación 7: 17).

28) Sanasión y Larga Vida / Enfermedad y Muerte

Lectores Israelitas Originales:

Crónicas también llama la atención a la experiencia de enfermedad, muerte, curación, y vida larga como Dios respondió a su pueblo. Edificando sobre tradiciones bíblicas muy arraigadas, el Cronista notó que la enfermedad y las muertes intempestivas a menudo resultaban del juicio de Dios (2 Crónicas 15: 13; 23: 7). Por contraste, curación de enfermedades y vida larga se destacan como señales de la bendición de Dios (1 Crónicas 29: 28; 2 Crónicas 32: 24-26).

El Cronista también aclaró que la muerte era a menudo la consecuencia de desobediencia. En medio de la reforma de As , se extendió el castigo de muerte a cualquiera que no buscaba al Señor (2 Crónicas 15: 13). La muerte también sucedía en el templo (2 Crónicas 23: 2). Ezequ¡as experimentó la amenaza de muerte, pero el Señor respondió cortésmente a su arrepentimiento y fidelidad (2 Crónicas 32: 24-26).

No hace falta decir que la muerte no siempre era la maldición de Dios sobre su pueblo. Por esta razón, el Cronista a menudo nombró la honra o deshonra prodigadas a los reyes en sus entierros. Sus informes varían en varias maneras. Unos reyes eran muy honrados en su entierro por cuenta de su asociación estrecha con David: Salomón (2 Crónicas 9: 31), Roboam (2 Crónicas 12: 16), Abías (2 Crónicas 14: 1), As  (2 Crónicas 16: 14), Josafat (2 Crónicas 21: 1), Ezequ¡as (2 Crónicas 32: 33). Los entierros de otros reyes se calificaron para indicar su deshonor: Joram (2 Crónicas 21: 20), Ocozías (2 Crónicas 22: 9), Joás (2 Crónicas 24: 25), Uzías (2 Crónicas 26: 23). Aún otros avisos del entierro son relativamente neutrales: Amazías (2 Crónicas 25: 28), Manasés (2 Crónicas 33: 20), Josías (2 Crónicas 35: 24).

Estas esquelas conclusivas arrojaron luz sobre la manera en el que el Cronista esperaba que sus lectores respondieran a las acciones de cada rey. No se quiso que fueran aprobaciones o desaprobaciones categóricas; la mayoría de los reyes en cada agrupación exhibieron acciones positivas y negativas. Aun as¡, sus esquelas indicaron la última palabra de la Cronista acerca de cada rey. Una esquela deshonrosa llamó la atención a las acciones del rey que le llevaron a juicio. Un entierro honorable enfocó en la fidelidad que llevó a esa bendición.

Lectores Cristianos Contemporáneos:

El Reino de Cristo comenzó con despliegues dramáticos de curación y otros milagros físicos. Los ministerios de Cristo y sus apóstoles demostraron que el gran Hijo de David trajo consigo la bendición por la cual el Cronista esperó. Jesús vino para que podamos tener vida más abundantemente (Juan 10: 10). Al mismo tiempo, el Nuevo Testamento también testifica que el juicio de Dios durante la inauguración y continuación del Reino Unido a veces toma la forma de muerte física (ej. Hechos 5: 1-11; 1 Corintios 11: 30; 1 Juan 5: 16). Finalmente, a la consumación de todas las cosas, los creyentes entrarán a vida eterna y salud (Revelación 22: 1-5). Los malos, sin embargo, sufrirán muerte eterna (Revelación 21: 6-8).

TRADUCCION Y TRANSMISION

Traducciones confiables de Crónicas son fácilmente disponibles a lectores de habla española. No obstante, dificultades significantes en traducción aparecen de vez en cuando. Por la mayor parte, este comentario sigue la Nueva Versión Internacional (NIV). Cuando el comentario difiere con el NIV, otras traducciones hispanas principales (Reina-Valera, Nueva Norma Americana [NAS], y Nuevo Revisión Establecida [NRS]) se cita usualmente para ilustrar y apoyar una alternativa dada.

Más allá de esto, de vez en cuando es necesario mencionar problemas que surgieron en la transmisión de versiones antiguas de Crónicas, Samuel, y Reyes. El testimonio principal de estos libros es el texto hebreo tradicional (Masorético), versiones del griego Antiguo Testamento (Septuaquinta), Sirio (Peshita), y textos latinos (Vulgata). Aunque este comentario presupone la infalibilidad del texto hebreo que el Cronista originalmente escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo, ninguna de las versiones antiguas del libro ahora disponible corresponden perfectamente al original. Como resultado, el comentario debe tratar a los testimonios antiguos de por lo menos tres maneras diferentes.

Primeros, se les da atención a posibles corrupciones de los textos antiguos ocultas en nuestras traducciones modernas. En varias ocasiones, parece probable que uno o m s testimonios hayan sufrido cambios intencionales o involuntarios. Se mencionan estas corrupciones cuando tienen una relevancia a la interpretación.

Segundo, descubrimientos recientes a Qumran (los Rollos del Mar Muerto) han proporcionado mucho discernimiento al texto original de Crónicas. La cueva IV en Qumran (4Q) contenía varios fragmentos del libro de Samuel. Análisis de estos fragmentos sugieren enfáticamente que el Cronista usó una versión de Samuel que no era idéntica al texto tradicional hebreo en el que se basan nuestras traducciones modernas de Samuel. Como resultado, las diferencias entre nuestras traducciones españolas de Samuel y Crónicas siempre no representan cambios intencionales por el Cronista. Como veremos, algunas diferencias claras entre Samuel y Crónicas en nuestras versiones no estaban presentes en los textos originales hebreos del Cronista de Samuel y Crónicas.

Apéndice A- Las Familias de Leví

Las genealogías y listas que cubrían la tribu de Lev¡ contestaron preguntas específicas que se habían levantado en el día del Cronista. Los deberes entre las varias familias de Leví habían cambiado en toda la historia de Israel, dejando mucha confusión en las mentes de Israelitas post-exílicos. Un boceto de estos desarrollos hará el propósito del Cronista m s evidente. La discusión siguiente no es abarcadora, pero apunta a los contornos mayores de la historia de la tribu en seis períodos: Patriarcal, Mosaico, Davídico, Salomónico, Exílico, y Post-exílico (vea figura 3).

Patriarcal

Gershon

 Lev¡

Cohat

Amram

Merari

Mosaico Aaron Moisés Miriam

Nadab Abihu Eleazar Itamar

Davídico Zadoc Abiatar

Zadoc Salomónico

Ex¡lico

Josué‚ Post-exílico

Familias de Lev¡ (figure3)

Período patriarcal

Leví era uno de los doce patriarcas y tenía tres hijos: Gershon, Cohat y Merari (1 Crónicas 6: 1; vea Génesis 46: 11). Las genealogías de las Cronista tratan del Gershonites (6: 17,20,62,71), Cohatites (1 Crónicas 6: 2,22,60-61,66), y Merarites (1 Crónicas 6: 19,29,63,77).

Período mosaico

Cohat y su hijo Amram estaban a la cabeza de los descendientes m s prominentes de Lev¡. Moisés, Aaron y Miriam descendieron de Amram (1 Crónicas 6: 3) y Moisés consagró a Aaron y sus hijos como sacerdotes en distinción de todos los otros Levitas (vea Éxodo 28,29). Los hijos de Aaron tenían una variedad de deberes especiales en culto no compartido por otros Levitas.

No todos los descendientes de Aaron tuvieron este honroso papel sacerdotal en toda la historia. Aaron tenía cuatro hijos: Nadab, Abiú, Eleazar, e Itamar (6: 3; vea Éxodo 6: 23; Num 3: 2). Los primeros dos hijos murieron sin vástagos en el desierto debido a sacrilegio (vea 24: 2; Levítico 10: 1-2). Solamente los hijos de Eleazar e Itamar continuaron la línea sacerdotal. A todos los descendientes de Eleazar e Itamar les correspondía servir como sacerdotes, pero Fineas, un hijo de Eleazar, y sus descendientes fueron escogidos como sumos sacerdotes debido al celo de Fineas por la honra de Dios (vea Núm 25: 10-13).

Período Davídico

David estableció a dos sumos sacerdotes para representar a estas dos familias sacerdotales de Eleazar e Itamar en su nueva ciudad capital de Jerusalén: Abiatar, un descendiente de Itamar (15: 11; 24: 6), y Zadoc, un descendiente de Eleazar (6: 4,12). Estos sacerdotes compartieron el sumo oficio sacerdotal en el día de David (18: 16; vea 2 Samuel 20: 25).

Período Salomónico

Durante el conflicto por el trono después de la muerte de David, Abiatar estuvo al lado de Adonías contra Salomón (vea 1 Reyes 1: 7). Por consiguiente, Salomón lo quitó del sacerdocio, cumpliendo la profecía hablada por el Señor a Shiloh acerca de la casa de Elí (vea 1 Samuel 2: 27-36; 1 Reyes 2: 26-27,35). Por contraste, Zadoc apoyó a Salomón y a sus descendientes y tuvo derecho exclusivo al sumo servicio sacerdotal hasta el destierro (29: 22; vea 1 Reyes 2: 35; 4: 1-4).

Período Exílico

Al tiempo del destierro de Judá muchos jefes sacerdotales Zadoquitas fueron sacados a Babilonia. Como resultado, otros descendientes de Leví que quedaron en la tierra sirvieron en su lugar entre las ruinas del templo. El sacerdote Zadoquita Ezequiel profetizó que cuando los desterrados volvieran, la familia Zadoquita se restauraría a su estado previo de dirección en el templo nuevo. Otras familias de Leví ostentarían posiciones secundarias, así como estaban antes del destierro (vea Ezequiel 40: 46; 43: 19; 44: 10-15).

Período Post-exílico

Naturalmente, la posición de Ezequiel causó problemas después del destierro. Josué (deletreado "Jeshua" en 1 Crónicas 24: 11; 2 Crónicas 31: 15), el sumo sacerdote Zadoquita, volvió con el descendiente de David, Zorobabel, para hacerse cargo del culto en Jerusalén. El profeta Zacarías apoyó la dirección Zadoquita. En su vista Josué era el compañero indiscutible de Zorobabel (vea Zacarías 3-4). De la cantidad de atención que les da a estos asuntos por Ezequiel y Zacarías, resulta que no todos los descendientes de Lev¡ eran felices de que los Zadoquitas volvieran a sus papeles previos.

Este trasfondo explica por qué el Cronista tuvo tanto cuidado al delinear los deberes dados a cada familia de Leví. Sus genealogías y listas alcanzan a los períodos Mosaico y Davídico para proporcionar direcciones claras en la confusión del período post-exílico. ¿Qué familias habían de ser sacerdotes? ¿Qué harían las otras familias Levíticas? El Cronista se dirigió estos tipos de asuntos en términos nada inciertos. Apoyó la prominencia de la línea Zadoquita, pero también estableció deberes de honor para las otras familias de Leví.

APENDICE B- LAS ESTRUCTURAS, MUEBLES Y DECORACIONES DEL TEMPLO DE SALOMON

Las complejidades de los registros del Cronista acerca del templo de Salomón hacen útil proporcionar un apreciación global breve de la materia.

Estructuras

Primero, de todas las estructuras que comprenden al complejo del Templo, la preocupación primaria del Cronista era con el templo del Señor (vea 2 Crónicas 3: 1,3; 4: 11,16,19; 5: 1), el edificio principal que era de aproximadamente 90 pies (27 metros) de largo y 30 pies (9 metros) de ancho. Se dividió esta estructura central en tres partes. 1) La escalera principal al frente del edificio subían a un gran pórtico (vea 2 Crónicas 3: 4,15-17; 8: 12; 1 Reyes 6: 3; 7: 6), un  rea cubierta (de aproximadamente 30 pies [9 metros] de ancho y de alto) adornado con dos pilares grandes a cada lado. 2) Por las puertas en la parte trasera del pórtico estaba el corredor principal (vea 2 Crónicas 3: 5-7; 4: 7-8,22; 1 Reyes 6: 5,17) que era de aproximadamente 60 pies [18 metros] de largo y 30 pies [9 metros] de ancho (vea 1 Reyes 6: 17). Este salón corresponde al "Lugar Santo" del tabernáculo de Moisés (vea Éxodo 26: 31-37). 3) Más allá de las puertas y cortina al dorso del corredor principal estaba el Lugar Santísimo (vea 2 Crónicas 3: 8,10-12; 4: 22; 1 Reyes 6: 16,23-28,30-32), el salón m s profundo que albergó el Arca de la Alianza. Este salón cúbico (aproximadamente 30 pies [9 metros] en todas sus dimensiones) corresponde al salón interno del el mismo nombre en el tabernáculo de Moisés (vea Éxodo 26: 31-35).

Más allá de estas estructuras, el Cronista también mencionó brevemente el patio de los sacerdotes y el patio grande (2 Crónicas 4: 9). Se cercaron estas  reas en patios circundando al templo que era para los sacerdotes y personas laicas respectivamente.

Muebles

Segundo, además de las estructuras mismas, el Cronista también comentó acerca de muchos muebles. Varios artículos en el patio de los sacerdotes aparecen. 1) El altar de bronce (vea 1 Reyes 8: 22,31,54,64; 9: 25; 2 Reyes 11: 11; 12: 9; 16: 14-15; 23: 9; 2 Crónicas 4: 1; 5: 12; 6: 12; 6: 22; 7: 7,9; 8: 12; 15: 8; 23: 10; 29: 18-27; 33: 16; 35: 16) estaba directamente delante de la escalera que conducía al pórtico. Se usó para holocaustos y ofrendas de comida (vea Éxodo 40: 29). 2) El Mar de metal colado era una cubeta enorme puesta justo a la izquierda de la escalera del pórtico (2 Crónicas 4: 2). Su función primaria era para lavados de los sacerdotes antes de las ceremonias (2 Crónicas 4: 6b). 3) Diez cubetas (2 Crónicas 4: 6,14) flanqueaban al templo, cinco en el lado del sur y cinco m s en lado del norte. Se usaron para lavar los instrumentos usados para ofrendas quemadas (2 Crónicas 4: 6). 4) El Cronista brevemente mencionó ollas, palas, y vasijas para aspersiones (2 Crónicas 4: 11) que eran presumiblemente usados por los sacerdotes en su patio.

Se localizaron tres muebles en el corredor principal. 1) Diez portalámparas dorados (2 Crónicas 4: 20) estaban a lo largo de 2) diez mesas (2 Crónicas 4: 8,19) puestas en los lados del norte y del sur del corredor principal. Solamente una lámpara y mesa estaban en el tabernáculo de Moisés (vea Éxodo 25: 23,31). 3) junto con estos muebles había 100 vasijas doradas para aspersiones (4: 8) que se usaban para una variedad de funciones en el corredor principal.

Decoraciones

Tercero, el Cronista comentó acerca de varias decoraciones en el templo. Para mencionar algunas, se recubrió el pórtico... con oro puro (2 Crónicas 3: 4b). Los pilares en cada lado del pórtico estaban decorados elaboradamente con granadas (Nota del Traductor: en aquellos tiempos, éstas solamente eran del tipo frutal, no las explosivas) atadas a cadenas... encima de los pilares (2 Crónicas 3: 16; también vea 4: 12-13). El corredor principal tenía paneles... de pino cubiertos con oro fino (2 Crónicas 3: 5). Se mencionan varios diseños artísticos también (2 Crónicas 3: 5), junto con piedras preciosas (2 Crónicas 3: 6). El Santísimo tenía clavos dorados (o "ganchos"), cada uno de los cuales se recubrió en sus partes superiores de oro (2 Crónicas 3: 9). Dos enormes querubines dorados esculpidos estaban de pie detrás el Arca de la Alianza mirando hacia el corredor principal (2 Crónicas 3: 10-13). La cortina de separación entre el corredor principal y el Santísimo era azul, púrpura, y carmes¡ con querubines bordados dentro del mismo (2 Crónicas 3: 14). En el patio de los sacerdotes, el Mar estaba apoyado sobre doce toros (2 Crónicas 4: 15) forjados en bronce y mirando en todas las direcciones; su borde se formó como un lirio o azucena floreciente (2 Crónicas 4: 4-5).